

La Educación Artística como Estrategia Didáctica para Coadyuvar a la Gestión de Emociones en los Niños y Niñas del Grado Transición de I.E. Alianza en el Municipio de San Andrés de Sotavento, Córdoba

Karen Lorena Álvarez Toribio

Asesor

Dr. Francisco Javier Portilla Guerrero

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación – ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2024

Dedicatoria

Dedico esta monografía a Dios por darme la sabiduría, perseverancia y resiliencia en todos los momentos vividos durante mi formación profesional.

A mis queridos hijos, esposo y madre, cuyo amor, apoyo y sacrificio constante han sido mi mayor fuente de inspiración. Su fe en mí y sus palabras de aliento me han impulsado a superar los desafíos y a perseguir mis sueños con determinación.

A mis hermanos, por su comprensión, paciencia y por ser siempre una fuente de alegría y motivación en mi vida. Su compañía y ánimo me han ayudado a mantenerme enfocada y positiva durante todo este proceso.

Al Doctor Francisco Portilla, por su guía experta y su paciencia. Su compromiso y dedicación han sido esenciales para la realización de este trabajo y a todos los tutores de la Universidad Abierta y a Distancia que hicieron parte de mi desarrollo profesional.

Finalmente, dedico esta monografía a todos los que creen en la importancia de la educación y el arte como herramientas para el desarrollo emocional. Espero que este trabajo contribuya de alguna manera a mejorar la vida de los niños y a inspirar futuras investigaciones en este campo.

Resumen

El presente trabajo se estructura conforme a los parámetros fundamentales de una monografía, ya que tiene como objetivo exponer, a partir de diversos referentes teóricos, el tema de la educación artística utilizada como una estrategia didáctica para apoyar la gestión de emociones en los niños y niñas del grado de transición de la Institución Educativa Alianza en el municipio de San Andrés de Sotavento, Córdoba. El estudio se basa en la premisa de que el arte puede ser una herramienta efectiva para el desarrollo emocional y social en los niños, para ello, la información compilada se organiza desde categorías apriorísticas como Gestión de Emociones y Educación Artística, orientadas a explorar su impacto en la convivencia escolar. Para lo cual se tomó en cuenta la revisión documental de artículos, textos monográficos, trabajos de grado, entre otros, que se enfocan en la regulación emocional en niños y cómo la educación artística se convierte en una herramienta importante para el desarrollo emocional en los niños del grado transición, cuyas actividades propuestas incluyen dibujo, pintura, música y teatro, y se implementaron con el objetivo de ayudar a los niños a reconocer, expresar y gestionar sus emociones de manera saludable.

Palabras clave: Emociones, arte, convivencia escolar, regulación emocional.

Tabla de Contenido

Introducción	9
Planteamiento del Problema.....	11
Antecedentes	16
Pregunta Problema.....	18
Objetivos	19
Objetivo General	19
Objetivos Específicos	19
Justificación.....	20
Diseño Metodológico	23
Desarrollo Documental.....	23
<i>Distribución Documental por Tipo de Documento.....</i>	<i>24</i>
Marco Referencial	26
Contexto de la Investigación	26
Gestión de Emociones.....	27
<i>Función de las Emociones.....</i>	<i>29</i>
<i>Factores que Influyen en el Desarrollo Emocional.....</i>	<i>31</i>
<i>Importancia de la Gestión de Emociones.....</i>	<i>32</i>
Inteligencia Emocional.....	34
<i>Investigaciones Experimentales de IE en el Área Educativa</i>	<i>35</i>
Educación Artística.....	42
<i>El Sentido de la Educación Artística en la Escuela.....</i>	<i>43</i>
<i>Diversos Campos de la Educación Artística</i>	<i>47</i>
<i>Artes Plásticas</i>	<i>51</i>

<i>Las Artes Plásticas en la Educación Infantil</i>	54
<i>Integración de las Artes Plásticas en el Currículo Escolar</i>	56
<i>La Importancia de las Artes Plásticas en la Gestión de Emociones de los Niños</i>	56
<i>El Arte en los Niños</i>	59
<i>Importancia del Arte en los Niños</i>	61
<i>Etapas Evolutivas del Arte en los Niños</i>	64
Garabateo (2-4 años).....	65
Preesquemática (4-7 años)	65
Esquemática (7-9 años).....	65
Realismo Naciente (9-12 años).....	65
Realismo Pseudonaturalista (12-14 años)	65
Decisión crítica (14 años en adelante)	66
Discusión.....	67
Principales Hallazgos del Estudio	67
<i>Emociones que Afectan a los Niños del Grado Transición de la Institución Educativa</i>	
<i>Alianza</i>	67
<i>Impacto de las Emociones en el Ambiente Escolar</i>	68
<i>Estrategias para Mejorar el Ambiente Escolar</i>	69
<i>Posibles Estrategias de la Educación Artística que Contribuyan al Manejo de las Emociones</i>	
<i>con los Niños de la Institución</i>	70
Conclusiones	74
Recomendaciones	77
Referencias Bibliográficas	78

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Distribución Documental por Tipo de Documento</i>	25
---	----

Lista de Figuras

Figura 1 <i>Categorías Apriorísticas</i>	24
---	----

Introducción

El presente ejercicio escritural se afirma en los marcos de un ejercicio monográfico en la intención de comprender desde diversos referentes bibliográficos como se define la Gestión de Emociones y cómo desde estas definiciones, es posible trenzar actividades didácticas relacionadas con la expresión estética y la lúdica para ser desarrolladas en un contexto educativo particular con la intención de apoyar en la gestión emocional a niños y niñas de grado transición focalizados en la I.E. Alianza en el municipio de San Andrés de Sotavento, Córdoba.

La motivación al trabajar esta temática en general y con esta población en particular deriva del ejercicio de práctica pedagógica realizado en el proceso de formación docente en la Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD, en el programa de Licenciatura en Pedagogía Infantil; el tema “Gestión de Emociones” deviene de identificar en la población infantil con la cual se realizó la práctica pedagógica, una serie de situaciones relacionadas con la necesidad de manejar las emociones a fin de optimizar los procesos de desarrollo y de aprendizajes en la población infantil de grado transición.

En este sentido, el presente ejercicio escritural propone indagar diversos referentes bibliográficos en los cuales sea posible abordar de la mejor manera y desde algunas perspectivas el concepto de Gestión Emocional, con la intención pedagógica de establecer con ellos relaciones didácticas en las que las expresiones estéticas propias de la educación artística y lúdica infantil permitan orientar de alguna manera el cómo gestionar y potenciar las emociones de la población infantil anteriormente mencionada.

El propósito no es solo enfatizar la relevancia de la gestión de emociones en la educación infantil, sino también subrayar cómo actividades relacionadas con el arte apoyan los procesos formativos de una educación emocional en edades tempranas. En síntesis, la intención de indagar

en la gestión de emociones es la de orientar teóricamente sobre la importancia de lo emocional en la educación de la infancia y como esto influye en la convivencia escolar.

Planteamiento del Problema

Las emociones pueden definirse como reacciones psicológicas mediante las cuales los seres humanos gestan procesos de ajuste y adaptación en respuesta a un entorno interpelante; en sí, son expresiones inherentes a la condición humana, hacen parte de las relaciones y las interacciones que permiten habitar el mundo en todas sus representaciones; la definición en la que se apoya el presente texto es de Blanco (2019) quien concibe la emoción como: “conjunto de cambios fisiológicos, cognitivos y motores que surgen de la valoración consciente o inconsciente de un estímulo, en un contexto determinado y en relación a los objetivos de un individuo en un momento concreto de su vida” (p. 2). Esta autora plantea que su visión se alinea con la perspectiva sostenida por Scherer (2005), quien considera la emoción como un episodio de cambios interrelacionados y sincronizados en los subsistemas orgánicos, en respuesta a la evaluación de un evento externo o interno relevante para los intereses del organismo.

Por otra parte, Mora (2017) afirma que nuestras emociones son nuestra identidad y que nada de lo que sucede en la corteza cerebral se produce asépticamente, sin el filtro emocional. Las emociones están íntimamente ligadas a nuestros procesos cognitivos y de aprendizaje; este autor, establece que la emoción indica movimiento e interacción con el mundo. Es esta una conducta que incluye todos los cambios que se producen en el cuerpo disparados por un amplio rango de estímulos que vienen de todo cuanto rodea al individuo (o que también puede producirse desde la evocación de la memoria de tales estímulos) y que indican recompensa asociada al placer o castigo vinculado con el dolor (Mora, 2017).

En razón a las definiciones anteriores puede inferirse que las emociones se expresan de forma muy evidente en los comportamientos y que son los comportamientos los que permiten o no las relaciones e interacciones ya sea con otros seres humanos o con el entorno. Dependiendo

de los estímulos en los que se vea involucrado el ser humano estas pueden definirse como positivas o negativas; positivas en tanto beneficien las relaciones de convivencia y desarrollo social e individual y negativas si no lo hacen o lo deterioran. De ahí la importancia de aprender a gestionar las emociones para poder establecer sanas relaciones de convivencia; y es precisamente sobre esa gestión de emociones sobre la que se aborda este trabajo en particular.

La gestión de las emociones, también llamada control emocional, se trata del procedimiento mediante el cual las personas impactan en qué emociones experimentan, cuándo las experimentan y de qué manera viven y comunican estas emociones. Esta dinámica puede ser tanto consciente como inconsciente e implica una variedad de técnicas que posibilitan a los individuos gestionar sus respuestas emocionales ante diferentes circunstancias.

El manejo de las emociones no consiste en reprimir o ignorarlas. Más bien, se basa en comprender nuestras emociones, ser conscientes de ellas y encontrar formas saludables de expresarlas. Esto puede implicar técnicas como la reevaluación cognitiva, que involucra cambiar la percepción de una situación para modificar su impacto emocional, o la supresión de la expresión emocional, donde se controla la manifestación externa de una emoción sin necesariamente cambiar la experiencia emocional interna.

Este conjunto de habilidades es esencial para el bienestar psicológico, ya que ayuda a las personas a superar los desafíos de la vida con éxito, mantener relaciones saludables y alcanzar sus metas personales y profesionales. La gestión efectiva de las emociones está estrechamente relacionada con la inteligencia emocional, que implica la capacidad de reconocer y comprender tanto nuestras propias emociones como las de los demás, así como la habilidad de manejarlas de manera adecuada.

Algunos autores como Bisquerra (2009) han realizado estudios y aportes a la inteligencia emocional en la educación infantil, a partir de los cuales, definen la gestión de las emociones como la segunda competencia para la inteligencia emocional, tal como lo expresa Oliveros (2018) “es la capacidad para manejar las emociones de forma apropiada. Si la primera competencia explica cómo tomar conciencia de la existencia de la emoción, esta segunda refiere la concienciación entre la emoción, la cognición y el comportamiento” (p.6). Así mismo, Muslera (2016) define la gestión de las emociones como “la habilidad para regular las emociones propias y ajenas moderando las emociones negativas e intensificando las positivas” (p.17). Por otra parte, Bisquerra (2009) afirma “Aprender, entender y canalizar nuestras emociones, se hace tan imprescindible como aprender a leer y escribir, tan importante como aprender a sumar.” (p.12).

Ahora bien, es fundamental promover el desarrollo de la capacidad de gestionar las emociones desde una edad temprana por varias razones, todas las cuales contribuyen significativamente al bienestar integral, al desarrollo social y emocional y al éxito en la vida de una persona, ya que, los niños con habilidades de gestión emocional pueden manejar mejor las frustraciones y los desafíos, lo que les permite concentrarse y participar más eficazmente en entornos de aprendizaje, facilita el desarrollo de habilidades sociales, como la empatía, la escucha activa y la comunicación efectiva, además, estas habilidades son esenciales para construir y mantener relaciones interpersonales saludables, ayudar a prevenir el desarrollo de problemas de salud mental como la ansiedad y la depresión y aprenden a lidiar de manera efectiva con sus emociones están mejor equipados para enfrentar el estrés y los contratiempos.

Comprender y controlar las emociones es esencial para la toma racional de decisiones y la resolución de conflictos. Los niños que desarrollan estas habilidades son capaces de evaluar

situaciones objetivamente y tomar decisiones reflexivas, incluso bajo presión o angustia emocional.

En otras palabras, estas habilidades no sólo contribuyen a la salud mental y emocional en la niñez, sino que también sientan las bases para la felicidad y el éxito en la edad adulta. Por tanto, invertir en el desarrollo de habilidades de gestión de las emociones desde una edad temprana tiene grandes beneficios para las personas y la sociedad. Por consiguiente, es crucial implementar estrategias que permitan ayudar a los niños y niñas en educación inicial a desarrollar sus capacidades cognitivas, sociales y emocionales.

En este ejercicio en particular, se considera como un componente práctico para el desarrollo y el buen manejo de emociones en edades tempranas y desde marcos didácticos a la educación artística, entendiendo que uno de los tantos propósitos de esta, es el de contribuir a la formación integral de los niños y niñas favoreciendo en ellos habilidades individuales y sociales como sensibilidad, creatividad y empatía; esto hace posible, tomando en cuenta la experiencia vivida con los niños y niñas de la institución educativa Alianza en el municipio de San Andrés de Sotavento Córdoba, que sean la educación artística el medio idóneo para potenciar el desarrollo de emociones, siendo también una herramienta fundamental para el aprendizaje y gestión emocional en los niños y niñas, ya que, el arte como tal, es el escenario para una expresión creativa ya que devela las emociones de un individuo o una comunidad.

Puede manifestarse a través de diversas formas, como la pintura, la escultura, la música, la danza, la literatura, el cine y otras formas de expresión estética. El arte busca comunicar, provocar emociones, transmitir mensajes o simplemente explorar la belleza y la estética. A lo largo de la historia, el arte ha desempeñado un papel crucial en la cultura, permitiendo a las personas expresar su identidad y comprender el mundo que les rodea. “Las obras de arte nos

permiten expresar un sentimiento o una situación, sensaciones que seríamos incapaces de expresar con palabras y así mismo, ayuda a que estos sentimientos consigan un lugar en el mundo” (Castiñeyra, 2014, p. 63).

La problemática en cuestión ha sido identificada en la institución educativa Alianza, ubicada en la zona urbana del municipio de San Andrés de Sotavento, en el Departamento de Córdoba, Colombia. Específicamente, se enfoca en el grado de transición, que agrupa a niños de 4 y 5 años que se encuentran en una etapa de cambio significativo desde el entorno familiar hacia el contexto escolar. Este proceso de transición puede generar en ellos una variedad de sentimientos y emociones, tanto positivas como negativas; los niños, al enfrentar esta nueva etapa, a menudo experimentan dificultades en la gestión de sus emociones, lo que puede conducir a situaciones de conflicto. Estas tensiones se manifiestan en sus interacciones con compañeros, donde pueden mostrar enojo o desacuerdo a través de conductas que incluyen maltrato verbal y físico, como empujones o arañazos. Asimismo, es común observar que algunos niños se resisten a cumplir con las expectativas establecidas por los docentes, resultando en una disminución de su atención hacia las indicaciones académicas. Esta falta de cumplimiento no solo afecta su disposición a seguir instrucciones, sino que también se traduce en una indiferencia hacia las normas escolares. Las consecuencias de estas actitudes generan frustración tanto en los educadores como en los propios estudiantes y en muchos casos, se traduce en un notable descenso en el rendimiento académico de algunos de ellos. Por lo tanto, es fundamental abordar de manera integral estas dificultades emocionales y comportamentales para favorecer un ambiente de aprendizaje más positivo y productivo.

La transición de niños de 4 y 5 años desde el entorno familiar hacia el ámbito escolar representa una etapa crucial en su desarrollo emocional y social. Durante este proceso, los niños

pueden experimentar una variedad de sentimientos y emociones, tanto positivas como negativas. Estas emociones, cuando no son gestionadas adecuadamente, pueden llevar a dificultades en la interacción con sus pares, manifestándose en conflictos que se expresan a través de comportamientos de enojo o desacuerdo, que en ocasiones incluyen maltrato verbal o físico, como empujones y arañazos.

Por lo tanto, las actividades artísticas y lúdicas son beneficiosas para enseñar a los niños a manejar sus emociones, ya que, permiten una expresión creativa, es decir, estas actividades ofrecen a los niños una forma no verbal de expresar sus emociones, permitiéndoles representar lo que sienten de manera única y personal; ayudan al desarrollo de habilidades sociales, ya que, constantemente están realizando juegos y actividades artísticas donde interactúan con sus pares, lo que fomenta el desarrollo de habilidades sociales, como la comunicación, el trabajo en equipo y la empatía, además, potencia el autoconocimiento porque a través de la creatividad, los niños pueden explorar y entender mejor sus propias emociones, identificando lo que sienten y por qué lo sienten, igualmente fomentan el desarrollo de la inteligencia emocional, al enseñar a los niños a reconocer, comprender y regular sus propias emociones, así como a interpretar las emociones de los demás. Las actividades lúdicas y artísticas son divertidas y relajantes, lo que puede ayudar a reducir el estrés y la ansiedad, proporcionando a los niños herramientas para lidiar con situaciones emocionalmente desafiantes.

Antecedentes

La gestión de las emociones a través del arte ha sido una práctica que ha evolucionado a lo largo de la historia y ha sido abordada de diversas maneras en diferentes épocas y culturas, desde las pinturas rupestres hasta las esculturas, el arte prehistórico ha sido una forma de expresar emociones y experiencias humanas. Las representaciones de caza, rituales y figuras

humanas sugieren una conexión profunda entre el arte y las emociones en estas culturas antiguas (Amador, 2020).

En el siglo XX, surgió la terapia artística como una forma de utilizar el arte para explorar y gestionar emociones en un entorno terapéutico (Jiménez, 2017). La psicología del arte también se desarrolló como un campo de estudio que examina cómo el arte puede influir en las emociones y el bienestar mental y en la era digital, el arte ha adoptado nuevas formas y tecnologías que permiten una exploración más profunda de las emociones y la experiencia humana. Desde instalaciones interactivas hasta realidad virtual, el arte digital ofrece nuevas formas de expresión emocional y conexión interpersonal (Ridge, 2023).

Con base a esto varias personas han decidido enfocar sus investigaciones en la gestión de las emociones mediante el arte, así como Caballero (2018), estudiante de la Universidad Externado de Colombia, presentó su propuesta de estudio que evalúa la implementación de una propuesta que involucra la enseñanza y el uso de la educación artística y emocional como herramienta para reducir la violencia en el aula con el fin de mejorar el clima social en el aula. Esta autora concluye que el clima escolar puede ser significativamente mejorado a través de la implementación de actividades artísticas, las cuales fomentan un aprendizaje emocional efectivo y contribuyen a la reducción de la violencia en el aula.

Estas intervenciones no solo optimizan las relaciones interpersonales, sino que también generan ambientes de aprendizaje más constructivos; es relevante subrayar que los hallazgos de esta investigación sugieren que el fomento de un entorno propicio para el desarrollo de diversas actividades artísticas puede ser un factor determinante en la promoción de la inteligencia emocional entre los estudiantes.

Pregunta Problema

¿Cómo la gestión de emociones en la educación infantil, en apoyo de actividades relacionadas con el arte, apoya los procesos formativos y de convivencia en los niños y niñas del grado transición de I.E. Alianza en el municipio de San Andrés de Sotavento Córdoba? En síntesis, la intención de indagar en la gestión de emociones es la de orientar teóricamente sobre la importancia de lo emocional en la educación de la infancia y cómo esto influye en la convivencia escolar.

Objetivos

Objetivo General

Analizar teóricamente cómo la gestión de emociones en la educación infantil, en apoyo de actividades relacionadas con el arte, pueden apoyar los procesos formativos y de convivencia en los niños y niñas del grado transición de I.E. Alianza en el municipio de San Andrés de Sotavento, Córdoba.

Objetivos Específicos

Indagar las emociones más relevantes que afectan la convivencia escolar en los estudiantes del grado transición de la IE. La Alianza.

Realizar una revisión documental que permita reflexionar sobre la importancia de la gestión emocional en la primera infancia para mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje y el clima escolar.

Definir qué posibles estrategias de la educación artísticas que contribuyan al manejo adecuado de las emociones de los niños y niñas de la institución en mención.

Justificación

La gestión de emociones en niños es un área de gran importancia en el desarrollo infantil, dado que las habilidades emocionales fundamentan no sólo el bienestar psicológico del niño, sino también su éxito en relaciones sociales, académicas y eventualmente profesionales. Así mismo, la gestión de las emociones en la educación infantil no solo tiene el potencial de mejorar la vida de los niños individualmente, sino que también puede tener un impacto transformador en el sistema educativo y la sociedad en su conjunto, promoviendo el desarrollo de individuos más resilientes, empáticos y emocionalmente inteligentes (López, 2023).

Por lo tanto, revisar investigaciones sobre el manejo de las emociones en la educación temprana es importante para comprender cómo se desarrollan estas habilidades a lo largo de la infancia. Esto ayuda a organizar actividades educativas y prácticas parentales que promuevan un desarrollo emocional saludable que aumente el interés y la motivación. El aprendizaje aborda eficazmente las emociones negativas y al mismo tiempo ayuda a los niños a superar las dificultades y frustraciones inherentes al proceso de aprendizaje (López, 2023). Además, la indagación sobre el manejo de las emociones infantiles es fundamental para prevenir futuros problemas de salud mental y comportamental. Identificar estrategias efectivas de manejo de las emociones a una edad temprana puede reducir el riesgo de desarrollar ansiedad, depresión y otros trastornos emocionales.

La gestión adecuada de las emociones no solo tiene impacto positivo en las relaciones personales sino también en el éxito académico, los niños que pueden gestionar sus emociones de manera efectiva tienden a tener mejor desempeño escolar, ya que están más capacitados para concentrarse, participar en clase y superar los desafíos académicos (López, 2023).

Como bien sabemos, los niños que ingresan a la etapa escolar experimentan muchas emociones, que en ocasiones repercuten negativamente en su proceso formativo y en la convivencia escolar, por lo que se considera pertinente llevar a cabo esta monografía, con el firme propósito de encontrar estrategias lúdicas y artísticas para el desarrollo de competencias emocionales que contribuyan a modificar la realidad que vive este grupo de niños y que sirvan a otros docentes para poner en práctica en las aulas y se mejore en ello el clima social del salón.

En este sentido, el presente ejercicio tiene como objetivo realizar una revisión documental que permita comprender cómo la gestión emocional y las actividades artísticas contribuyen a mejorar los ambientes de convivencia escolar en niños y niñas de primera infancia. Este estudio pretende ser un referente de consulta que enriquezca el cuerpo de conocimientos en los campos de la educación artística, la pedagogía y la psicología del desarrollo infantil, ofreciendo nuevas perspectivas, teorías, herramientas y recursos que puedan ser implementados por educadores y profesionales para fomentar el desarrollo emocional de los niños a través del arte.

Por otra parte, este trabajo monográfico dejará aportes significativos a mi como estudiante de licenciatura en Pedagogía Infantil, ya que, me permitiría ampliar mis conocimientos sobre este tema que es crucial en esta área, desarrollo de habilidades interdisciplinarias, porque se trabaja la combinación de conocimientos en Pedagogía, Psicología, arte y desarrollo infantil, lo que fortalecería mi capacidad para abordar problemas desde múltiples perspectivas y me prepara para ser una maestra creativa e innovadora.

A la Universidad, este ejercicio le representaría una contribución original al cuerpo de conocimientos en el campo de la educación artística y la psicología del desarrollo infantil, destacando el compromiso de la Universidad con la investigación de vanguardia, la publicación o

presentación de la monografía en conferencias académicas podría aumentar la visibilidad y reputación académica, además le permite reflexionar sobre la incorporación de esta temática en la malla curricular del programa de Licenciatura en Pedagogía Infantil.

En cuanto a la sociedad en general, este trabajo permite mejorar sus habilidades de comunicación, empatía y resolución de conflictos, lo que contribuiría a crear entornos más armoniosos en la familia, la escuela y la comunidad, lo que puede ayudar a prevenir problemas de salud mental en el futuro, reduciendo la incidencia de trastornos como la ansiedad, la depresión y el estrés en la sociedad, además, la sociedad puede beneficiarse de una generación más empática, resiliente y colaborativa, lo que contribuiría a construir un tejido social más sólido y cohesionado.

Diseño Metodológico

Al tratarse de un ejercicio de indagación documental la presente monografía se apoya en orientaciones de la investigación cualitativa con un enfoque histórico hermenéutico ya que procura comprender teóricamente conceptos como gestión de emociones y educación artística para poder interpretar y otorgar un sentido a la educación emocional de niños y niñas de primera infancia focalizados en una institución determinada y desde la cual se derivan particularidades comportamentales al interior del establecimiento educativo y que son susceptibles de mejorar y potenciar desde estrategias derivadas de actividades relacionadas con el arte y la educación.

Desarrollo Documental

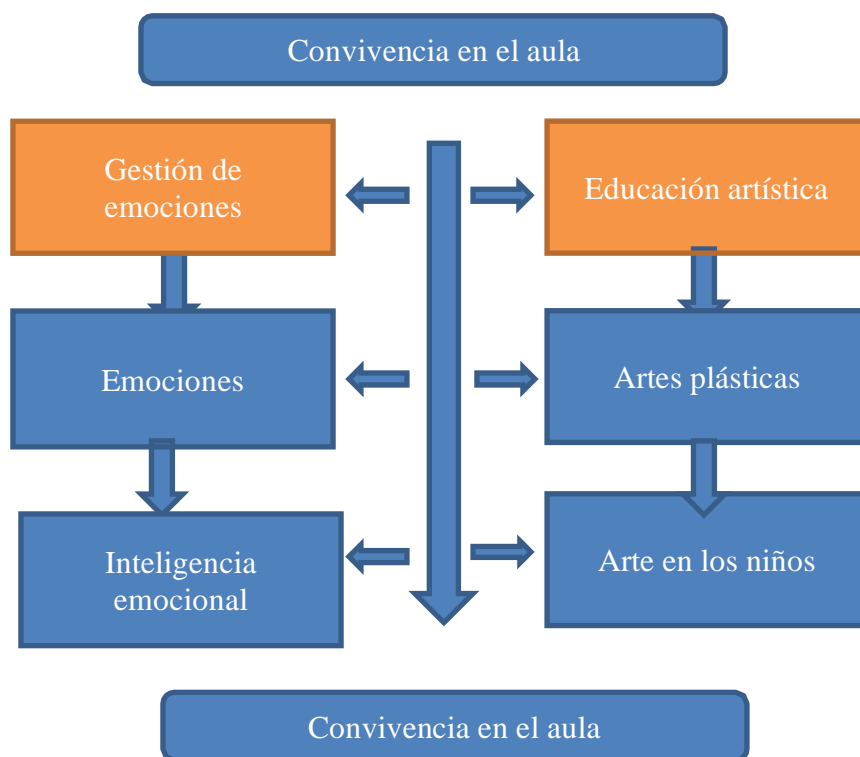
Dado que el propósito general es el de coadyuvar a la gestión de emociones utilizando actividades derivadas de la educación artística como estrategia para mejorar el clima social en el aula; hay dos categorías manifiestas como referentes teóricos, la categoría Gestión de Emociones, de la cual se derivan subcategorías como: emociones, inteligencia emocional y de la categoría Educación Artística, de la cual se derivan subcategorías como: artes plásticas, arte en los niños.

En razón de ello y en cumplimiento de los objetivos específicos, se pretende realizar una indagación documental exhaustiva que permita argumentar la razón de ser del ejercicio monográfico; este enfoque permitirá, en primer lugar, identificar los factores que afectan la gestión de las emociones en los estudiantes del grado de transición de la Institución Educativa La Alianza. Además, se llevará a cabo una recopilación teórica y una reflexión sobre la importancia de la gestión emocional en la primera infancia para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje y el clima escolar. Finalmente, se definirán posibles estrategias de educación artística que puedan contribuir al manejo adecuado de las emociones en esta población en particular.

Categorías Apriorísticas

Figura 1

Categorías Apriorísticas



Nota. Autoría propia

Distribución Documental por Tipo de Documento

Con la finalidad de dar cumplimiento a los objetivos planteados, así como mostrar coherencia y consistencia en el proceso de investigación desarrollado, la revisión documental se centrará en dos categorías de análisis fundamentales: Gestión Emocional y Educación Artística; esta revisión incluirá una amplia gama de fuentes, tales como artículos académicos, libros, boletines de investigación, informes, trabajos de grado, tesis doctorales y cartillas, entre otros. A continuación, se presenta una tabla que discrimina y organiza estas fuentes de manera detallada.

Tabla 1*Distribución Documental por Tipo de Documento*

Documentos		Textos Monográficos		Total
Inéditos				
Artículos	Libros	Boletines y Revistas	Tesis y Trabajos de Grado	
29	9	10	14	62

Nota. Autoría propia

Marco Referencial

Contexto de la Investigación

La Institución Educativa Alianza, se encuentra ubicada en la zona urbana del municipio de San Andrés de Sotavento en el departamento de Córdoba-Colombia. Su población estudiantil pertenece a la etnia indígena zenú, provenientes de familias de estrato socioeconómico 1 del Sisbén, con escasos recursos económicos, dedicadas a oficios varios y la mayoría de sus padres son analfabetas, aspectos que inciden en la determinación de sus características culturales, las cuales están asociadas en buena medida con el desarrollo de competencias emocionales.

La población estudiantil del grado transición de I.E. Alianza está comprendida por niños y niñas en edades tempranas que oscilan entre los 5 y 6 años, los cuales, están en la etapa de pasar de la educación preescolar a la educación primaria. Esta fase es crucial para su desarrollo académico, social y emocional.

En esta etapa, el desarrollo cognitivo de los niños se ve reflejado en el desarrollo de habilidades básicas fundamentales que serán la base para el aprendizaje futuro, como la identificación de letras y números, la comprensión de conceptos básicos de matemáticas y la capacidad de seguir instrucciones, en cuanto al desarrollo social, están aprendiendo a interactuar con sus compañeros, muestran un gran interés por explorar el mundo que les rodea y aprender a través del juego y la interacción con sus pares, formando lazos de amistad y a comprender la importancia de compartir y cooperar.

En cuanto al ambiente en el grado de transición, este es acogedor, llamativo, cuenta con diversos materiales didácticos, facilitando la adaptación de los niños a un entorno de aprendizaje más formal. Las actividades que se implementan en el aula están orientadas a fomentar el aprendizaje a través del juego y la interacción social. La maestra del aula es dinámica,

carismática, creativa, actúa como guía y facilitadora del aprendizaje, ayudando a los niños a adaptarse a la estructura escolar y a desarrollar confianza en sus habilidades.

Como se ha mencionado, esta población estudiantil está afrontando una etapa de transición desde el seno familiar hacia la escuela y esta nueva etapa genera en ellos sentimientos y emociones que pueden ser positivas y negativas, así mismo presentan necesidades de atención en situaciones relacionadas con estados emocionales como tristeza, miedo, desagrado, enfado; lo cual, influye negativamente en su comportamiento y se evidencia en las relaciones con los compañeros del aula, con él, la docente y/o el personal que labora en la IE, mostrando su enojo o desacuerdo con maltrato verbal/físico (empujones o arañazos), a sus compañeros o docente, negándose a cumplir con los deberes escolares, lo que les ocasiona tener bajos niveles de atención a las indicaciones de la docente, no acatan las instrucciones o se muestran indiferentes a las normas establecidas, esto genera frustración y en muchas ocasiones se observa disminución en el rendimiento escolar en algunos estudiantes. Esto se debe a que, los niños están aprendiendo a identificar y gestionar sus propias emociones, a desarrollar empatía y habilidades de autorregulación emocional. Los niños de esta edad a menudo tienen dificultades para regular sus emociones, lo que puede llevar a episodios de frustración, rabietas o llanto. La inmadurez en la gestión emocional es común, dado que aún están desarrollando habilidades para controlar sus reacciones.

Gestión de Emociones

Las emociones juegan un papel fundamental en el desarrollo integral de los niños, especialmente cuando inician su etapa escolar, que abarca aproximadamente de los 3 a los 5 años de edad. Durante este periodo, los niños experimentan un crecimiento significativo tanto en su capacidad cognitiva como en su habilidad para comprender y manejar sus emociones. La

educación emocional en esta etapa es crucial, ya que sienta las bases para el desarrollo social y emocional a largo plazo.

Las emociones son respuestas psicológicas y fisiológicas a estímulos internos o externos que pueden afectar pensamientos y comportamientos. Incluyen sentimientos como felicidad, tristeza, miedo, enojo y sorpresa. Las emociones tienen componentes cognitivos, somáticos, conductuales y afectivos, y juegan un papel crucial en la toma de decisiones, la comunicación y la adaptación al entorno. Tal como lo afirma Melamed (2016) “tener una emoción es realizar un juicio normativo acerca de la situación presente” (p.20). Las emociones básicas son universales y se manifiestan en todas las culturas humanas. Estas emociones poseen una base biológica y se expresan de manera similar en todas las personas, sin importar su origen cultural. Según Izard (1991), citado en Chóliz (2005), "las emociones que cumplirían estos requisitos son: placer, interés, sorpresa, tristeza, ira, asco, miedo y desprecio" (p. 7).

Por su parte, Bisquerra (2009) define las emociones como un estado complejo del organismo, caracterizado por una excitación o alteración que predispone a una respuesta organizada. Existe el consenso de que el desarrollo emocional comienza desde el nacimiento y se ve influenciado por factores biológicos, sociales y ambientales. Los bebés expresan sus emociones a través de llanto, sonrisas y expresiones faciales, y a medida que crecen, desarrollan un mayor repertorio de emociones y la capacidad de comprender las emociones de los demás. La interacción con los cuidadores y el entorno juega un papel crucial en este desarrollo.

Tal como lo afirma Cruz y Moreira (2023), las emociones están presentes en la vida de los individuos desde el nacimiento y desempeñan un papel crucial en la formación de la personalidad y en la interacción social. En los niños de grado transición, estas respuestas son más visibles y a menudo más intensas que en los adultos. Los niños a esta edad están comenzando a

identificar y nombrar sus emociones, a entender que estas pueden cambiar y a reconocer que otras personas también tienen sentimientos. A medida que los niños crecen, comienzan a identificar emociones básicas como la alegría, tristeza, enojo y miedo. Inicialmente, sus expresiones emocionales son directas y sin filtros, reflejando una falta de control, al iniciar la etapa escolar los niños empiezan a desarrollar empatía. Aprenden a reconocer y responder a las emociones de los demás, lo cual es fundamental para la formación de relaciones saludables y para el desarrollo de habilidades sociales.

Función de las Emociones

Las emociones son una parte integral del ser humano y cumplen varias funciones esenciales en nuestras vidas. Según Chóliz (2005) cada emoción cumple una función específica que le otorga utilidad, permitiendo al individuo realizar de manera efectiva las respuestas conductuales adecuadas, independientemente de la cualidad hedónica que pueda producir. A continuación, se describen algunas de las funciones principales de las emociones:

Las emociones tienen una función adaptativa porque ayudan a los individuos a responder a las situaciones de manera que aumentan sus posibilidades de supervivencia y éxito. Por ejemplo, el miedo puede activar una respuesta de lucha o huida ante un peligro inminente, mientras que la alegría puede reforzar comportamientos que han derivado en resultados positivos. Para Chóliz (2005) la función adaptativa es una de las más importantes, ya que se encarga de preparar al organismo para que realice de manera eficiente las acciones requeridas por las condiciones del entorno, movilizand la energía necesaria y orientando el comportamiento (acercándose o alejándose) hacia un objetivo específico.

Las emociones facilitan la comunicación entre las personas. Las expresiones faciales, el tono de voz y el lenguaje corporal son maneras en que las emociones se comunican a los demás. Esta función es esencial para la interacción social, ya que permite a los individuos expresar sus necesidades, intenciones y estados internos, y comprender los de los demás. Así mismo, las emociones actúan como motores que impulsan a las personas a actuar. Por ejemplo, la ira puede motivar a alguien a enfrentar una injusticia, mientras que la tristeza puede llevar a buscar apoyo social; las emociones también pueden motivar comportamientos que promueven el bienestar y el logro de objetivos personales. De igual modo Chóliz (2005), señala que la relación entre emoción y motivación es muy estrecha, dado que ambas están presentes en cualquier actividad y comparten las dos características fundamentales del comportamiento motivado: la dirección y la intensidad.

Las emociones desempeñan un papel crucial en la regulación de las interacciones sociales. Ayudan a mantener las normas y valores sociales al influir en cómo las personas responden en situaciones sociales. Por ejemplo, el sentimiento de culpa puede motivar a una persona a corregir un comportamiento inadecuado y la empatía puede fomentar comportamientos prosociales. Chóliz (2005) menciona que las emociones como la felicidad facilitan la formación de vínculos sociales y relaciones interpersonales, por el contrario, la ira puede provocar respuestas de evitación o confrontación.

Las emociones influyen significativamente en la forma en que procesamos la información y tomamos decisiones. Por ejemplo, la ansiedad puede afectar la atención y la memoria, dirigiendo los recursos cognitivos hacia la identificación de posibles amenazas. Además, las emociones, tanto positivas como negativas, pueden impactar la toma de decisiones al influir en la evaluación de riesgos y recompensas. Las emociones también tienen una función de autocontrol

y regulación interna. Nos ayudan a gestionar nuestros estados internos y a mantener el equilibrio emocional. Por ejemplo, la regulación de la emoción de la tristeza mediante actividades placenteras puede ayudar a mantener el bienestar emocional.

Las emociones permiten a las personas conectarse entre sí a nivel emocional. La empatía, la capacidad de entender y compartir los sentimientos de otro, es fundamental para las relaciones interpersonales y el apoyo social. La capacidad de experimentar y expresar emociones similares fortalece los lazos sociales y fomenta la cooperación y el apoyo mutuo. Las emociones juegan un papel importante en el aprendizaje y la memoria. Las experiencias emocionales intensas suelen ser más memorables y pueden servir como lecciones importantes para futuras decisiones y comportamientos. Por ejemplo, una experiencia negativa puede enseñar a evitar ciertos comportamientos o situaciones en el futuro.

Factores que Influyen en el Desarrollo Emocional

Si hablamos de los factores que influyen en el desarrollo emocional resaltamos el entorno familiar, ya que, el ambiente en el hogar juega un papel crucial. Los niños aprenden sobre las emociones observando e interactuando con sus padres y otros miembros de la familia. La respuesta de los padres a las emociones de sus hijos puede influir significativamente en cómo los niños manejan sus propios sentimientos. La comunidad, también es fundamental en este proceso, la interacción con pares es vital. Mediante el juego y diversas actividades sociales, los niños desarrollan habilidades esenciales como compartir, resolver conflictos y cooperar, lo que a su vez fortalece su competencia emocional. En el entorno escolar, especialmente en la educación preescolar, los educadores desempeñan un papel crucial en el desarrollo emocional de los niños. Estrategias como el aprendizaje socioemocional, que incorporan actividades y juegos diseñados para enseñar sobre las emociones, pueden resultar altamente efectivas.

Importancia de la Gestión de Emociones

En esta etapa los niños están en el proceso de aprender a regular sus emociones. Esto incluye habilidades como calmarse cuando están molestos, expresar emociones de manera apropiada y entender cómo sus emociones afectan a los demás. La capacidad de gestionar las emociones afecta directamente el rendimiento académico de los niños. La ansiedad, el estrés y la frustración pueden interferir con la concentración y la capacidad de aprender. Por otro lado, niños que manejan bien sus emociones suelen tener una mayor motivación y perseverancia en tareas académicas. Las habilidades de gestión emocional son esenciales para desarrollar relaciones saludables. Los niños que pueden regular sus emociones tienen más facilidad para establecer y mantener amistades, resolver conflictos de manera constructiva y empatizar con los demás. La falta de estas habilidades puede llevar a problemas de comportamiento y aislamiento social (Castillo y Álava, 2023).

Ahora bien, la importancia de la educación emocional en el grado transición es crucial porque ayuda a los niños a que entiendan y puedan manejar sus emociones tienen más probabilidades de formar relaciones positivas y duraderas, permitiendo tener un buen rendimiento académico, ya que los niños emocionalmente competentes pueden concentrarse mejor y manejar el estrés escolar y puede prevenir problemas de salud mental en el futuro, como la ansiedad y la depresión, tal como lo menciona Peña (2021) la implementación de la educación emocional fomenta el desarrollo de la capacidad para regular las emociones, lo que permite al niño alcanzar un mayor autoconocimiento y comprender mejor sus propias experiencias emocionales. Por otra parte, una gestión emocional efectiva es fundamental para la salud mental y el bienestar general. La capacidad de manejar el estrés y las emociones negativas reduce el riesgo de desarrollar problemas de salud mental como la ansiedad y la depresión. Fomentar estas

habilidades desde una edad temprana puede tener beneficios a largo plazo para la salud mental de los individuos.

Los padres y educadores tienen un papel fundamental en la enseñanza de la gestión emocional, ya que, los niños aprenden observando a los adultos en su vida y a través de la orientación directa. Es crucial que los cuidadores modelen una adecuada gestión emocional y proporcionen un entorno seguro y de apoyo para que los niños se sientan cómodos expresando sus emociones. Con respecto al rol de los padres, es de suma importancia, ya que los hijos aprenden observando a sus padres, por lo tanto, los padres deben enseñar a cómo manejar el estrés, la frustración y otras emociones de manera saludable, mediante técnicas como la respiración profunda, la meditación, o el ejercicio físico para manejar emociones intensas (Castillo y Álava, 2023).

De igual manera, un ambiente familiar donde los niños se sientan seguros para expresar sus emociones es vital. Esto implica escuchar sin juzgar y ofrecer apoyo emocional constante. Otro aspecto importante que los padres deben tener en cuenta es animar a los niños a hablar sobre sus sentimientos y validar sus emociones ayuda a desarrollar una comprensión emocional y establecer rutinas y límites proporcionando seguridad y estructura, lo cual es fundamental para la estabilidad emocional de los niños.

Igualmente, los maestros son pieza fundamental en el desarrollo de las emociones en los niños, ya que en la escuela es donde empiezan a experimentar nuevas emociones y aprender a identificar la de los demás, por eso, los maestros deben brindar un aula donde los estudiantes se sientan respetados y valorados fomenta una mejor gestión emocional, integrar actividades y lecciones que enseñen habilidades emocionales, como la empatía, la resiliencia y la cooperación.

Los maestros deben demostrar cómo manejar las emociones en situaciones difíciles, sirviendo de ejemplo para los estudiantes, para ello, estar disponibles para hablar con los estudiantes sobre sus problemas emocionales y derivarlos a consejeros escolares si es necesario y enseñar y practicar técnicas de resolución de conflictos puede ayudar a los estudiantes a manejar mejor sus emociones en situaciones de desacuerdo o confrontación (Castillo y Álava, 2023). Por consiguiente, es vital que las instituciones educativas implementen programas de educación socioemocional en las escuelas son herramientas eficaces para enseñar a los niños habilidades emocionales y sociales. Estos programas incluyen actividades y lecciones diseñadas para ayudar a los niños a identificar, comprender y manejar sus emociones, así como a desarrollar la empatía y habilidades de resolución de conflictos, como, por ejemplo, el juego y las actividades creativas, como el arte y la música, siendo estas herramientas poderosas para el desarrollo emocional, porque permite que los niños expresen y procesen sus emociones de manera segura y constructiva.

Para concluir, el desarrollo emocional en la edad preescolar es una pieza clave para el bienestar general de los niños. A través de la identificación, comprensión y regulación de sus emociones, los niños no solo mejoran sus habilidades sociales y académicas, sino que también se preparan para enfrentar los desafíos emocionales de la vida. La familia, los pares y los educadores juegan roles esenciales en este proceso, subrayando la necesidad de un enfoque colaborativo y consciente para apoyar el desarrollo emocional en la primera infancia.

Inteligencia Emocional

La inteligencia emocional (IE) es un concepto que se refiere a la capacidad de identificar, comprender y gestionar las propias emociones, así como las de los demás, para Cruz y Moreira (2023) la inteligencia emocional abarca todas las motivaciones que las personas pueden

manifestar. Por su parte, Trujillo y Rivas (2005) señalan que el concepto de inteligencia emocional surgió para abordar la pregunta de por qué algunas personas se adaptan mejor que otras a diversas situaciones de la vida cotidiana. Este concepto fue difundido en 1995 por Daniel Goleman, el cual hace referencia a la capacidad de las personas para reconocer, comprender y manejar sus propias emociones, así como para reconocer, entender e influir en las emociones de los demás. La IE incluye habilidades como la auto-conciencia, la auto-regulación, la motivación, la empatía y las habilidades sociales, todas ellas cruciales para una adaptación exitosa en diversos contextos de la vida diaria (Goleman 1995). Ariola y Pérez (1999) también definen la IE como el uso inteligente de las emociones, utilizándolas para nuestro beneficio, con el fin de que nos ayuden a guiar nuestro comportamiento y a pensar de qué manera pueden influir mejorando nuestros resultados.

Investigaciones Experimentales de IE en el Área Educativa

Las investigaciones experimentales en el área educativa son esenciales para evaluar la efectividad de diferentes intervenciones, métodos y estrategias de enseñanza. Estas investigaciones utilizan el diseño experimental para establecer relaciones de causalidad y proporcionar evidencia robusta sobre qué prácticas educativas son más efectivas y han permitido evaluar distintas habilidades como percepción de emociones, identificación de emociones y su relación positiva con la empatía, la emoción como facilitadora del pensamiento, relación entre la tarea y la emoción, conocimiento emocional y regulación de emociones, entre otras (Trujillo y Rivas, 2005)

La percepción de emociones se refiere a la capacidad de identificar y comprender las emociones expresadas por otros, así como reconocer nuestras propias emociones. Percibimos señales emocionales a través de expresiones faciales, tono de voz, lenguaje corporal y otros

indicadores, luego asignar significados a estas señales para identificar la emoción subyacente y reaccionamos adecuadamente a las emociones percibidas, lo cual puede incluir respuestas verbales, comportamentales y emocionales. Trujillo y Rivas (2005) destaca el trabajo de Mayer, DiPaolo y Salovey (1990), “quienes identificaron emociones a partir de estímulos visuales como expresiones faciales, colores y diseños abstractos entre estudiantes universitarios” (p. 7)

La identificación de emociones está estrechamente relacionada con la empatía y esta relación tiene varios aspectos positivos que son esenciales para las interacciones humanas efectivas y saludables, brindando muchos beneficios, como, por ejemplo, cuando una persona puede identificar con precisión las emociones de los demás, es más capaz de ponerse en su lugar y comprender cómo se sienten. Esta comprensión es el núcleo de la empatía cognitiva, que es la capacidad de entender la perspectiva y los sentimientos de otra persona, así mismo, la empatía, facilitada por la identificación precisa de emociones, mejora significativamente las relaciones interpersonales, permite a una persona proporcionar apoyo emocional de manera más efectiva y ayuda a mitigar los conflictos, ya que permite a las personas comprender las causas subyacentes de las emociones negativas como la ira o la frustración.

Dicho en otras palabras, la capacidad de identificar emociones y la empatía están profundamente interconectadas y juntas contribuyen a una mejor comunicación, relaciones más fuertes, una mayor capacidad de resolución de conflictos, y un ambiente social y profesional más saludable y colaborativo. Mayer, DiPaolo y Salovey (1990) como se citó en Trujillo y Rivas (2005) concluyen que para comprender los estados emocionales de quienes nos rodean, es necesario primero reconocer sus emociones. Las emociones pueden orientar y mantener la atención hacia estímulos específicos del entorno. Por ejemplo, el miedo puede centrar nuestra atención en posibles amenazas, mientras que el interés y la curiosidad nos ayudan a enfocarnos

en tareas y problemas que consideramos importantes o fascinantes. Esto mejora nuestra capacidad para procesar la información relevante y evitar distracciones, además, mejoran la codificación y recuperación de la memoria. Los eventos que tienen una carga emocional significativa se recuerdan con mayor claridad y detalle.

Las emociones juegan un papel fundamental en la toma de decisiones, la creatividad, innovación, motivación, resolución de problemas, comprensión social, empatía y adaptación de los estudiantes en el entorno escolar. Las emociones positivas, como la alegría y el entusiasmo, pueden fomentar la creatividad y el pensamiento divergente, los mantiene motivarnos a aprender, jugar, socializarse, enfrentar y resolver problemas, ser más empáticos, lo que es lo que es crucial para la interacción social efectiva y la construcción de relaciones sólidas (Castillo y Álava, 2023).

La relación entre la tarea y la emoción se refiere a cómo las emociones influyen nuestra capacidad para realizar tareas y, a su vez, cómo las características de las tareas pueden evocar diversas emociones. Emociones positivas, como el entusiasmo y la curiosidad, suelen mejorar la motivación, la atención y el rendimiento en las tareas, facilitando la creatividad y la resolución de problemas. Por otro lado, emociones negativas, como el estrés y la ansiedad, pueden dificultar el enfoque y el desempeño, aunque en algunos casos pueden aumentar la urgencia y la concentración en tareas específicas. Esta interacción dinámica subraya la importancia de la gestión emocional para la eficacia y el éxito en el cumplimiento de tareas.

En su investigación Trujillo y Rivas (2005), asumen la perspectiva de Elliz y Ashbook (1988) y Oaksford et al. (1996) y concluyen que en situaciones donde la tarea es altamente compleja y la emoción es intensa, se observa una disminución en el rendimiento. El conocimiento emocional es la capacidad de identificar, comprender y manejar tanto nuestras

propias emociones como las de los demás. Implica reconocer las emociones en diferentes situaciones, comprender sus causas y efectos, y utilizar esta comprensión para guiar el pensamiento y el comportamiento de manera efectiva. Esta habilidad es crucial para la inteligencia emocional, la empatía, la comunicación interpersonal y la toma de decisiones informadas. Trujillo y Rivas (2005) referencian y suscriben investigaciones que se orientaron a estudiar la capacidad para reconocer emociones a partir del discurso.

La regulación emocional es la habilidad para influir en qué emociones sentimos, cuándo las sentimos y cómo las experimentamos y expresamos. Implica estrategias conscientes y automáticas para gestionar las emociones, de modo que se puedan responder adecuadamente a las diversas situaciones, mantener el equilibrio emocional y promover el bienestar personal y social. Trujillo y Rivas (2005) hacen mención de investigaciones que apoyan que algunas personas, al experimentar emociones negativas, emplean estrategias específicas para transformar esas emociones en positivas.

De igual modo, Goleman (1995), en su libro "Inteligencia Emocional", argumenta que la inteligencia emocional (IE) tiene un impacto significativo en el destino de las personas, a menudo más que el coeficiente intelectual (CI), este autor, identifica cinco componentes clave de la inteligencia emocional: autoconciencia: conocer y entender nuestras propias emociones; autorregulación: manejar y controlar nuestras emociones de manera efectiva; motivación: utilizar nuestras emociones para alcanzar objetivos; empatía: reconocer y comprender las emociones de los demás; habilidades sociales: manejar las relaciones interpersonales de manera efectiva.

Según Goleman (1995), estos componentes son cruciales para el éxito personal y profesional, ya que influyen en nuestra capacidad para tomar decisiones, resolver problemas, gestionar el estrés y construir relaciones saludables. Así, la inteligencia emocional puede

moldear el curso de nuestras vidas, determinando en gran medida nuestro bienestar y éxito en diversas áreas. Por consiguiente, el grado de dominio de las emociones es decisivo para prosperar porque permite tomar decisiones racionales, manejar el estrés, construir relaciones sólidas, mantener la motivación y ser resilientes ante las adversidades, lo cual es esencial para el éxito personal y profesional, así como lo afirma Goleman (1995) el nivel de competencia que una persona adquiera en estas habilidades es crucial para explicar por qué algunos individuos logran prosperar en la vida, mientras que otros, con un intelecto comparable, terminan enfrentando obstáculos insuperables.

En este sentido, las aptitudes emocionales son cruciales para el éxito porque permiten un desempeño óptimo en diversas áreas de la vida. Goleman (1995) afirma que existen numerosos caminos hacia el éxito en la vida y en muchos ámbitos, las competencias emocionales son de suma importancia. Las personas que han desarrollado adecuadamente sus habilidades emocionales tienden a sentirse más satisfechas, son más eficaces y tienen una mayor capacidad para controlar los hábitos mentales que influyen en la productividad (Goleman, 1995).

Por lo tanto, es vital trabajar en el desarrollo adecuado de las habilidades emocionales para contribuir en el bienestar personal y al éxito en diferentes aspectos de la vida, ya que, el no saber controlar las emociones nos lleva a presentar conflictos tanto en la vida personal como laboral, nos vemos envueltos en constantes situaciones de lucha interna por alcanzar una paz mental, esto afecta significativamente nuestra capacidad de trabajo, de relacionarse con los demás e incluso de pensar con claridad en cualquier toma de decisiones.

Según Goleman (1995), en su libro sobre la inteligencia emocional señala que las emociones pueden considerarse inteligentes cuando se gestionan de manera efectiva y se utilizan para mejorar la toma de decisiones, la resolución de problemas y las relaciones interpersonales.

Esto implica no solo reconocer y comprender las propias emociones, sino también regularlas de manera que favorezcan el bienestar personal y la efectividad en diversos contextos. Es decir, las emociones inteligentes son aquellas que se utilizan de manera consciente y estratégica para promover el éxito y el bienestar emocional.

Según Goleman (1995), la autoconciencia es una habilidad fundamental que nos permite gestionar nuestros sentimientos y adaptarlos a las circunstancias. Asimismo, este autor analiza la relación entre el coeficiente intelectual (CI) y la inteligencia emocional (IE), proponiendo que ambos son importantes, pero corresponden a diferentes tipos de habilidades. Goleman (1995) propone que existen dos tipos puros de inteligencia: Inteligencia Cognitiva (CI): Se refiere a las habilidades tradicionales medidas por pruebas de inteligencia, como la capacidad para resolver problemas lógicos, la comprensión verbal y el razonamiento matemático. Inteligencia Emocional (IE): Se centra en las habilidades emocionales y sociales, como la autoconciencia, la autorregulación emocional, la empatía y las habilidades sociales.

Goleman (1995) argumenta que mientras el CI tradicionalmente ha sido visto como predictor del éxito académico y profesional, la IE juega un papel crucial en la vida personal y profesional al influir en cómo manejamos nuestras emociones y relaciones interpersonales. Según él, las personas con alta inteligencia emocional tienden a tener mejores habilidades de liderazgo, manejo del estrés y toma de decisiones, contribuyendo significativamente a su éxito y bienestar general. En otras palabras, Goleman (1995) destaca la importancia de equilibrar tanto el CI como la IE para alcanzar el máximo potencial en diferentes áreas de la vida y afirma que:

Todos nosotros representamos una combinación peculiar entre el intelecto y la emoción.

Las personas que tienen un elevado CI, pero que, en cambio manifiestan una escasa

inteligencia emocional o que, por el contrario, muestran un bajo CI con una elevada inteligencia emocional (p. 55).

En el contexto de los niños de preescolar, la IE juega un papel crucial en su desarrollo integral, influenciando no solo su bienestar emocional, sino también su desempeño académico y social. Así mismo, Goleman (1995), afirma que la inteligencia emocional se compone de varios elementos, incluyendo la conciencia emocional, el autocontrol o regulación de las emociones, la motivación, la empatía y las habilidades sociales. Durante la etapa escolar, los niños del grado transición, atraviesan un periodo de rápido desarrollo emocional y cognitivo. Es en esta etapa cuando comienzan a formar la base de su identidad emocional y social.

Cruz y Moreira (2023) señalan que inteligencia emocional es un proceso en el que los niños aprenden a identificar sus emociones y utilizarlas de manera beneficiosa para comunicarse y relacionarse con los demás. Por lo tanto, la inteligencia emocional en esta etapa es esencial para el desarrollo social, ya que, los niños con alta IE pueden interactuar de manera más efectiva con sus compañeros y adultos, son más capaces de establecer y mantener relaciones positivas, compartir, cooperar y resolver conflictos de manera constructiva, además, la capacidad de los niños para regular sus emociones es fundamental para su bienestar. Los niños que pueden manejar sus emociones negativas, como la frustración o la ira, son menos propensos a tener comportamientos disruptivos y más capaces de concentrarse en las actividades de aprendizaje, permitiendo tener un buen rendimiento académico.

El desarrollo de la IE en niños de grado transición puede ser fomentado a través de diversas estrategias y actividades dentro del entorno educativo y en el hogar, tales como, el modelado de comportamientos positivos, es decir, los adultos, incluidos padres y maestros, deben modelar comportamientos emocionales saludables. Los niños aprenden observando y

emulando a los adultos, por lo que es importante que vean ejemplos de cómo manejar adecuadamente las emociones.

En la escuela, es fundamental introducir programas de educación emocional en el currículo, estos programas pueden incluir actividades que enseñen a los niños a reconocer y nombrar sus emociones, entender las emociones de los demás y aprender estrategias para regular sus emociones. Dentro de estas actividades, el arte, el juego, la literatura y la exploración del medio son herramientas poderosas para el desarrollo emocional, fomentan la cooperación, la empatía, imaginación y la resolución de problemas, esto ayuda a los niños a desarrollar habilidades emocionales de una manera lúdica y atractiva. Por otra parte, es importante crear un entorno donde los niños se sientan seguros para expresar sus emociones es crucial. Espacios designados para hablar sobre cómo se sienten y actividades que promuevan la autoexpresión pueden ayudar a los niños a sentirse comprendidos y apoyados.

En conclusión, la inteligencia emocional es una competencia esencial que debe desarrollarse desde una edad temprana. En el contexto de la educación preescolar, fomentar la IE puede tener efectos duraderos en la vida de los niños, mejorando su bienestar emocional, social y académico. A través de la implementación de estrategias adecuadas y el apoyo de padres y educadores, es posible cultivar una generación de individuos emocionalmente inteligentes y resilientes.

Educación Artística

La educación artística es mucho más que enseñar a los niños a dibujar o pintar; es un proceso integral que fomenta la creatividad, la expresión personal y el desarrollo cognitivo y emocional. En la etapa preescolar, la educación artística adquiere un papel crucial, ya que proporciona a los niños una vía para explorar, experimentar y comunicarse a través del arte

(Meneses y Valencia, 2023). Por otro lado, Goleman (1995) hace referencia a las actividades artísticas como herramientas eficaces para desarrollar la inteligencia emocional de forma amena y agradable.

La educación artística es un enfoque pedagógico que promueve el aprendizaje a través de las artes visuales, musicales, teatrales y del movimiento. Más allá de enseñar habilidades técnicas, la educación artística fomenta la imaginación, la autoexpresión y la apreciación estética. Es un proceso dinámico que involucra la creación, la reflexión y la interpretación artística (Meneses y Valencia, 2023); así mismo, García (2005) señala que la educación artística se concibe como un medio para integrar las capacidades sensoriales y cognitivas, permitiendo a los individuos responder de manera original y con innovación artística a los desafíos sociales y naturales del entorno real.

El Sentido de la Educación Artística en la Escuela

Según el Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2014), el propósito de la enseñanza de las artes en la escuela es contribuir con el proceso educativo y cultural de los pueblos; de manera que las artes sirvan como medio fundamental de comunicación y de sensibilización. La educación artística y su integración en las instituciones educativas actuales enfrentan varios desafíos y oportunidades en el contexto contemporáneo, ya que, muchas instituciones educativas enfrentan restricciones presupuestarias que pueden afectar la disponibilidad de recursos para programas de educación artística, como materiales y personal especializado, con el creciente enfoque en las disciplinas STEM (Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas), las artes a menudo pueden ser vistas como menos prioritarias en los planes de estudio.

García (2005) menciona que:

No hay recursos suficientes como equipos, materiales, ni talleres especiales para un normal desarrollo de las labores plásticas, tampoco existen instrumentos ni espacios adecuados para los ensayos musicales y escénicos. Tampoco se cuenta en las instituciones educativas con la bibliografía mínima para desarrollar plenamente los contenidos de la asignatura Educación Artística (p.8)

Sin embargo, la educación artística sigue siendo fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes, promoviendo habilidades como la creatividad, la autoexpresión, el pensamiento crítico y la colaboración, que son cada vez más valoradas en el mundo actual y además, desempeñan un papel crucial en la promoción de la diversidad cultural y la apreciación intercultural, lo cual es cada vez más relevante en un mundo globalizado.

La importancia de la educación artística en la primera infancia radica en el desarrollo creativo de los niños, es decir, el arte proporciona a los niños un medio para expresar su creatividad de forma ilimitada. A través del dibujo, la pintura, la danza y el juego teatral, los niños exploran nuevas ideas y perspectivas, desarrollando habilidades de pensamiento divergente y resolución de problemas. Igualmente, el arte es una herramienta poderosa para expresar emociones y experiencias. En la etapa preescolar, donde el lenguaje verbal aún está en desarrollo, el arte ofrece a los niños una forma alternativa de comunicar y procesar sus sentimientos y fomenta el desarrollo cognitivo, la participación en actividades artísticas estimula el desarrollo cognitivo de los niños al fomentar la observación, la atención al detalle y la memoria. Además, el arte promueve habilidades de coordinación motora fina y gruesa, lo que es crucial para el desarrollo físico en la primera infancia.

Por otra parte, la educación artística integra múltiples áreas de desarrollo, incluyendo el cognitivo, emocional, social y físico. A través del arte, los niños aprenden sobre el mundo que

les rodea, exploran su identidad y desarrollan un sentido de pertenencia a una comunidad creativa. Experiencias sensoriales: proporcionar materiales artísticos variados y experiencias sensoriales ricas que estimulen la exploración y la creatividad, como la pintura con los dedos, el modelado con arcilla y la experimentación con diferentes texturas. Fomentar la autonomía: permitir a los niños tomar decisiones creativas y explorar libremente, sin miedo al error. Esto promueve la confianza en sí mismos y el desarrollo de la autoestima. Integración con el currículo: incorporar el arte en otras áreas del currículo preescolar, como la lectoescritura, las matemáticas y las ciencias, fomentando la interdisciplinariedad y la creatividad en el aprendizaje. Celebrar la diversidad: exponer a los niños a una variedad de expresiones artísticas y culturales, celebrando la diversidad y fomentando la apreciación de diferentes perspectivas y formas de expresión.

En otras palabras, la educación artística en la primera infancia es un vehículo poderoso para el desarrollo integral de los niños, estimulando su creatividad, expresión emocional, cognición y desarrollo social. Al proporcionar oportunidades para explorar y experimentar con el arte, los niños desarrollan habilidades vitales para el éxito en la vida y cultivan una apreciación duradera por el poder transformador del arte en todas sus formas. Las artes tienen una profunda razón social que se manifiesta de diversas maneras en la vida de las personas y las comunidades. “El arte es el reflejo de lo que son los pueblos” (MEN, 2014, p.24).

Las artes reflejan y preservan las culturas y tradiciones de una sociedad, ya que, mediante la música, la danza, el teatro, las artes visuales y la literatura, las comunidades pueden expresar sus valores, creencias y experiencias, fortaleciendo su identidad cultural y sentido de pertenencia. Además, las artes tienen el poder de unir a las personas. Eventos artísticos como festivales, exposiciones y conciertos crean espacios para la interacción social y la cohesión

comunitaria. Además, la participación en actividades artísticas puede fomentar un sentido de comunidad y colaboración.

Sin duda alguna tenemos varios puntos que destacar sobre el papel social de las artes como lo he mencionado, pero también cabe mencionar, que las artes ofrecen un medio de expresión personal, permitiendo a las personas explorar y comunicar sus emociones y experiencias de manera creativa. Esta expresión puede ser terapéutica, contribuyendo al bienestar emocional y mental. Las terapias artísticas son reconocidas por su efectividad en tratar diversas condiciones de salud mental. Así mismo, contribuyen al desarrollo económico mediante la creación de empleos y la atracción de turismo cultural. Industrias creativas como el cine, la música, el diseño y las artes visuales generan ingresos y oportunidades económicas tanto a nivel local como global.

Para terminar, resaltamos el papel del arte en la documentación la histórica de la humanidad, capturando momentos significativos y cambios sociales a lo largo del tiempo. Las obras de arte actúan como testigos y críticos de su época, ofreciendo una reflexión profunda sobre la condición humana y la evolución de las sociedades. El Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2014) hace referencia a "lo sensible" en el arte como la capacidad de las obras artísticas para evocar emociones, sensaciones y respuestas emocionales en los espectadores o participantes. El arte busca estimular una experiencia estética que va más allá de lo puramente racional y cognitivo, permitiendo al individuo conectarse emocionalmente con la obra, pueden ser expresiones profundamente personales del artista, transmitiendo emociones, pensamientos y perspectivas que resuenan con el público.

El arte sensible puede tener un impacto significativo en la sociedad al provocar reflexiones sobre temas sociales, políticos, culturales y emocionales, promoviendo el diálogo y la

comprensión y contribuye al desarrollo emocional de los individuos al permitirles explorar y comprender sus propias emociones y las de los demás, así como a enriquecer la cultura al conservar y transmitir valores, tradiciones y perspectivas únicas. Es decir, el papel de lo sensible en el arte generalmente enfatiza su capacidad para enriquecer la experiencia humana a través de la conexión emocional y la expresión personal, así como su potencial para influir en la sociedad y promover el desarrollo cultural y emocional de las personas.

El MEN (2000) en la serie lineamientos curriculares de la Educación Artística señala que “En la evaluación de la educación artística el elemento inmediatamente perceptible es lo sensible de lo artístico presentado por el estudiante y que permitirá contrastar el carácter de lo técnico (p.10). El arte orientado hacia la canalización de talentos y al desarrollo de la comunicación interior del niño, le permite animar su vida emotiva, iluminar su inteligencia, guiar sus sentimientos y su gusto hacia las más puras formas de belleza por caminos con norte definido hacia el encuentro del punto máximo de creación y desarrollo espiritual. (MEN, 2000)

Desde la perspectiva del MEN (2000) la educación artística enfrenta el reto de abordar una realidad marcada por la violencia, promoviendo la integración a través de la comprensión y la interpretación artística. La transformación cultural es un compromiso pedagógico que, al involucrar significativamente los sentidos en el proceso de adquisición y generación de conocimientos, crea un entorno favorable para la expresión de saberes sobre el mundo, así como de sentimientos, dudas y preocupaciones, utilizando medios artísticos, científicos, verbales u otros.

Diversos Campos de la Educación Artística

La educación artística abarca una amplia gama de campos y disciplinas, cada uno con su propio enfoque, técnicas y métodos de enseñanza. Entre ellas tenemos: Artes plásticas y visuales:

las artes visuales en la escuela abarcan la enseñanza de disciplinas como el dibujo, la pintura, la escultura y el diseño, entre otras. Esta educación permite a los estudiantes desarrollar habilidades técnicas y creativas, fomentar la expresión personal y la apreciación estética, y mejorar su capacidad para observar y analizar el mundo visualmente. Además, promueve la confianza, la concentración y el pensamiento crítico, contribuyendo al desarrollo integral del alumno. Como, por ejemplo, el dibujo, la pintura, la escultura, el grabado, fotografías, arte digital.

Música: la música en la escuela se refiere a la integración de la educación musical en el currículo escolar, proporcionando a los estudiantes oportunidades para aprender teoría musical, práctica instrumental y vocal, y apreciación de diversos géneros y estilos. Esta educación fomenta habilidades cognitivas, emocionales y sociales, promueve la creatividad y el trabajo en equipo, y contribuye al desarrollo integral de los estudiantes. “Las flores y el canto convierten la escuela en sitio alegre y amable” (MEN, 2014, p. 60). La música se ha convertido es parte importante de la educación artística en las escuelas, ya que permite fortalecer la cultura y la expresión de sentimientos, tal como afirma el MEN (2014):

El estudio de la Música cuyo poder educativo, de innegable trascendencia, coadyuva poderosamente en la formación de la cultura general; y la popularización de la educación musical, que es labor sociológica que reúne a las gentes sin discriminación alguna y afianza el concepto de la nacionalidad. (p. 59)

En la música el niño tiene la posibilidad de expresarse con los movimientos corporales rítmicos mientras percibe sonidos; estos movimientos se pueden manejar mediante ejercicios lúdicos de coordinación motriz, la música en la edad infantil se manifiesta principalmente por rondas, canciones tradicionales dependiendo la región del país y juegos. Por otra parte, es crucial la elaboración de instrumentos sencillos para trabajar en el aula de clases con los pequeños

teniendo en cuenta la edad y el contexto cultural, tales como los de percusión, de afinación temperada, instrumentos del folclor y urbanos.

La danza en la escuela implica la enseñanza y práctica de diversos estilos de baile, desde ballet y danza moderna hasta danzas folclóricas y urbanas. Esta educación ayuda a los estudiantes a desarrollar habilidades físicas, como la coordinación y el equilibrio, además de fomentar la expresión emocional, la creatividad y el trabajo en equipo. También contribuye al bienestar físico y mental, promoviendo una vida activa y saludable.

Este campo de la educación artística requiere trabajo en equipo, expresión corporal de sentimientos y disciplina, lo que permite formar estudiantes activos y participativos.

Así que los maestros debemos estar alerta para mantener vivo el puente entre el ser biológico, emocional, social y cultural de nuestros estudiantes mediante una educación dancística rigurosa, procurando ganar espacios en la institución escolar en los cuales niños y niñas refuercen su identidad personal y cultural, se sorprendan con el propio cuerpo danzante, sientan el deseo y la voluntad de cuidarse, de actuar sobre la vida de manera auténtica, de cultivar los vínculos afectivos y los lazos ancestrales que se comunican y expresan a través de la danza (MEN, 2014, 70)

De igual forma, la literatura en la escuela se centra en la lectura, análisis y escritura de diversos géneros literarios, como la poesía, la narrativa y el ensayo. Esta educación desarrolla habilidades lingüísticas, críticas y creativas, fomentando la imaginación, la empatía y la apreciación cultural. Además, ayuda a los estudiantes a mejorar su comprensión lectora y expresión escrita, contribuyendo a su formación integral y a su capacidad para interpretar y comunicar ideas complejas.

Otra forma de expresión artística es el Teatro. La educación artística en el contexto del teatro en la escuela abarca el desarrollo de habilidades teatrales y la apreciación del arte dramático entre los estudiantes. El coro, dentro de este marco, se refiere a un grupo de estudiantes que participan cantando en obras de teatro u otros eventos escénicos. Este componente añade una dimensión musical y emocional a las producciones teatrales, permitiendo a los estudiantes explorar expresiones artísticas más completas y colaborativas.

El MEN (2000) señala que “El teatro comparte con el juego sus principios, reglas y formas.” (P.77) es decir, el teatro es una herramienta de manejo de emociones implica utilizar la actuación para explorar, expresar y comprender emociones tanto propias como de otros, promoviendo así el desarrollo emocional y social de los participantes, igualmente, fomenta el aprendizaje, ya que, utiliza la actuación para mejorar habilidades comunicativas, sociales y emocionales, promoviendo el desarrollo integral de los participantes.

El cine y los medios audiovisuales en la escuela se enfocan en la enseñanza de la producción de video, la escritura de guiones, la edición y el análisis cinematográfico. Esta educación permite a los estudiantes desarrollar habilidades técnicas y creativas en la narrativa visual, así como una comprensión crítica de los medios. Además, fomenta la colaboración, la comunicación y la expresión personal, preparando a los estudiantes para participar en la cultura mediática contemporánea y posibles carreras en la industria audiovisual. Es imposible ignorar las artes audiovisuales en el currículo formal, ya que, además de entretenernos, también nos educan e informan, ejerciendo una influencia significativa en la imaginación y el comportamiento de los estudiantes, lo que nos plantea el desafío de integrarlas adecuadamente (MEN, 2000)

Las artes aplicadas y el diseño en la escuela se refieren a la enseñanza de disciplinas prácticas como el diseño gráfico, la moda, el diseño industrial, la arquitectura y la artesanía. Esta educación fomenta la creatividad, el pensamiento crítico y las habilidades técnicas, permitiendo a los estudiantes crear objetos funcionales y estéticamente agradables. También promueve la solución de problemas, la innovación y la comprensión de la relación entre forma y función, preparando a los estudiantes para carreras en campos creativos y técnicos. El MEN (2000) en su documento de lineamientos curriculares de la educación artística señala que:

Estudiar Diseño Gráfico en la escuela es una necesidad social en este país, en el que la industria editorial es una de las más importantes de Latinoamérica; donde la producción gráfica tiende a crecer aceleradamente y el público consumidor, conocedor de productos de muy buen diseño de otros países, se muestra cada vez más exigente frente a la calidad del diseño de carátulas, afiches, empaques, propagandas, imágenes corporativas, ilustraciones y demás (p.47).

Cada uno de estos campos ofrece una variedad de enfoques y técnicas que permiten a los estudiantes desarrollar sus habilidades artísticas y creativas, así como una comprensión más profunda de las diversas formas de expresión artística.

Artes Plásticas

Las artes plásticas han sido una parte fundamental de la expresión humana desde tiempos inmemoriales. Desde las primitivas pinturas rupestres hasta las complejas instalaciones contemporáneas, estas disciplinas han permitido a los seres humanos comunicarse, expresarse y reflexionar sobre su entorno y su propia existencia. Las artes plásticas, que incluyen disciplinas como la pintura, la escultura, el dibujo y la cerámica, son de trascendental importancia en la sociedad, ya que, estas formas de expresión artística no solo enriquecen nuestras vidas culturales

y estéticas, sino que también desempeñan roles vitales en el desarrollo social, económico y educativo. Este ensayo explora cómo las artes plásticas influyen y benefician a la sociedad en su conjunto (Jaimes, 2020).

Desde tiempos atrás hasta la modernidad, las artes plásticas han sido una manifestación crucial de la identidad cultural y el patrimonio de una sociedad. A través de la historia, las obras de arte han capturado momentos épicos de la humanidad y transmitido las creencias, valores y experiencias de diferentes épocas y culturas durante generaciones, por ejemplo, las pinturas rupestres prehistóricas, las esculturas renacentistas y las obras contemporáneas reflejan la evolución del pensamiento humano y sus contextos sociales. Por consiguiente, la preservación y promoción de las artes plásticas ayudan a mantener viva la herencia cultural de una comunidad, fomentando un sentido de identidad y pertenencia, esto se logra mediante, los museos, galerías y espacios de arte público actúan como custodios de esta herencia, ofreciendo a las personas la oportunidad de conectar con su pasado y comprender mejor su presente (Argote, et al., 2014).

En la sociedad y el desarrollo comunitario, las artes plásticas tienen un impacto significativo, el cual, se ha visto reflejado en los proyectos de arte comunitario, como murales colectivos o instalaciones participativas, pueden unir a las personas, fomentar la colaboración y promover la inclusión social. Estos proyectos no solo embellecen el entorno urbano, sino que también crean espacios de diálogo y reflexión sobre temas relevantes para la comunidad. Además, a través del arte, los artistas pueden abordar cuestiones de justicia social, derechos humanos y medio ambiente, sensibilizando y movilizándolo a la sociedad en torno a estos temas, como se ha visto en los movimientos artísticos que han acompañado luchas políticas y sociales, utilizando el arte como herramienta de protesta y concienciación, convirtiendo las artes plásticas en un poderoso vehículo para el cambio social (Quitíán y Ospina, 2019).

El sector económico, las artes plásticas también tiene un impacto positivo, debido a que la industria del arte genera empleo y contribuye a la economía local y nacional. Galerías, museos, ferias de arte, y estudios de artistas son fuentes de ingresos y empleo para muchas personas, incluyendo curadores, críticos, restauradores y otros profesionales del arte. Igualmente, las ciudades y regiones que invierten en el desarrollo cultural y artístico suelen experimentar un aumento en el turismo cultural, esto trae consigo ingresos económicos que benefician a las regiones porque los turistas atraídos por eventos artísticos, exposiciones y festivales contribuyen a la economía local, gastando en alojamiento, restauración y comercio. Así, las artes plásticas no solo enriquecen culturalmente a la sociedad, sino que también proporcionan beneficios económicos tangibles.

Las artes plásticas juegan un papel crucial en la educación y el desarrollo personal de los niños, por lo tanto, es importante que las instituciones educativas integren las artes en el currículo educativo para fomentar la creatividad, el pensamiento crítico y la capacidad de resolución de problemas en los estudiantes. Estas habilidades son esenciales no solo para el desarrollo artístico, sino también para otras áreas académicas y profesionales (Jaimes, 2020).

El arte también ofrece a las personas una vía para la autoexpresión y el autoconocimiento. La práctica artística puede ser terapéutica, ayudando a los individuos a explorar y comprender sus emociones y experiencias. Esto es particularmente relevante en contextos de educación especial o en programas de rehabilitación y salud mental. Considero que, para lograr el progreso de la sociedad se debe fomentar en las personas, en particular a los niños desde temprana edad, el desarrollo de la innovación y la creatividad, a través de la exploración en las artes plásticas utilizando nuevos materiales, técnicas y conceptos contribuyendo en la diversidad cultural y al enriquecimiento de la sociedad en su conjunto. La libertad de expresión

artística es un pilar fundamental de una sociedad abierta y democrática (Menjura y Franco, 2022).

En otras palabras, las artes plásticas son un componente esencial y multifacético de la sociedad. Aportan un enriquecimiento cultural invaluable, fomentan la cohesión social, generan beneficios económicos, y contribuyen al desarrollo educativo y personal. Además, promueven la innovación y proporcionan una plataforma para la expresión personal y el cambio social. Reconocer y apoyar las artes plásticas es crucial para el desarrollo integral y sostenible de cualquier sociedad, asegurando un futuro vibrante y enriquecido para las generaciones venideras (Dévora y Hernández, 2017).

Las Artes Plásticas en la Educación Infantil

Las artes plásticas, que abarcan una variedad de disciplinas como la pintura, el dibujo, la escultura y la cerámica, juegan un papel crucial en la educación infantil. Más allá de ser una simple actividad lúdica, las artes plásticas son una herramienta esencial para el desarrollo integral de los niños. Este ensayo explora la importancia de las artes plásticas en la educación infantil y cómo contribuyen al desarrollo cognitivo, emocional, social y físico de los niños. Las artes plásticas estimulan el desarrollo cognitivo de los niños, ya que, a través de la creación artística, los niños aprenden a observar y percibir el mundo que les rodea, desarrollando habilidades de atención y concentración. La manipulación de diferentes materiales y herramientas también fomenta el pensamiento crítico y la resolución de problemas. El hecho de dibujar o decidir que colores utilizar requiere un pensamiento complejo, desarrolla su creatividad y permite mejorar su habilidad de planificar (Jaimes, 2020).

Además, las artes plásticas ayudan a los niños a desarrollar habilidades espaciales y de coordinación. El acto de dibujar y pintar requiere que los niños comprendan conceptos como la

forma, el tamaño y la perspectiva, lo cual mejora su capacidad para visualizar y manipular objetos en el espacio. Estas habilidades son fundamentales no solo para las artes, sino también para disciplinas como las matemáticas y las ciencias (Valecillo, 2022).

Las artes plásticas también contribuyen con el desarrollo emocional. A menudo, los niños encuentran difícil expresar sus sentimientos con palabras; sin embargo, a través del arte, pueden representar sus emociones mediante sus dibujos, pinturas y otras formas artísticas en la que podamos entenderlos y apoyarlos. Además de expresar sentimientos les proporciona un medio para aliviar el estrés y la ansiedad. Así mismo, la creación artística refuerza la autoestima y la confianza en los niños. Completar una obra de arte les da una sensación de logro y orgullo. Este refuerzo positivo es crucial para el desarrollo de una autoimagen saludable. La validación de sus esfuerzos por parte de adultos y compañeros también contribuye a fortalecer su autoconfianza (Valecillo, 2022).

El desarrollo social es otro aspecto que es influenciado por las artes plásticas. Mediante las actividades artísticas se fomentan la colaboración y la interacción social entre los niños, utilizando proyectos artísticos colectivos, los niños aprenden a trabajar en equipo, compartir materiales y respetar las ideas y contribuciones de los demás. Estas experiencias son fundamentales para el desarrollo de habilidades sociales y la capacidad de trabajar en comunidad. El arte también puede ser un medio para explorar y comprender diferentes culturas y perspectivas, lo que conlleva a que desarrollen una mayor empatía y aprecio por la diversidad. Esto es especialmente importante en un mundo cada vez más globalizado e interconectado (Velásquez, 2020).

Otra dimensión del desarrollo infantil con la cual contribuyen las artes plásticas es el desarrollo físico. La práctica de las artes plásticas también contribuye al desarrollo físico de los

niños porque estas requieren el uso de habilidades motoras finas, que implican la coordinación de pequeños músculos en las manos y los dedos, las cuales, son esenciales para tareas cotidianas como escribir, abotonar ropa y manipular objetos pequeños (Velásquez, 2020).

Integración de las Artes Plásticas en el Currículo Escolar

Para aprovechar al máximo los beneficios de las artes plásticas, es crucial integrarlas de manera intencional en el currículo escolar. Los programas de educación artística deben ser diseñados para ser inclusivos y accesibles para todos los niños, independientemente de sus habilidades o antecedentes. Además, es importante que los educadores estén capacitados en técnicas de enseñanza artística y en la comprensión del valor del arte para el desarrollo infantil. La integración de las artes plásticas en otras áreas del currículo también puede enriquecer el aprendizaje. Por ejemplo, los proyectos artísticos pueden estar vinculados a temas de historia, ciencias o literatura, proporcionando a los niños una comprensión más profunda y multidimensional de estos temas (Pellicer, 2020).

La Importancia de las Artes Plásticas en la Gestión de Emociones de los Niños

Como se ha mencionado las artes plásticas incluyen disciplinas como la pintura, la escultura, el dibujo y la cerámica, desempeñan un papel fundamental en el desarrollo integral de los niños, ya que, no solo fomentan la creatividad y la expresión artística, sino que también tienen un impacto significativo en la gestión de las emociones y el bienestar emocional de los más pequeños.

En cuanto a la expresión y comunicación emocional en los niños a temprana edad el uso de palabras es escaso para expresar sus sentimientos de manera clara, por lo que el arte se convierte es herramienta esencial para comunicar sus emociones de una manera no verbal, lo que es especialmente útil para aquellos que tienen dificultades para verbalizar lo que sienten. Los

padres y maestros pueden identificar sentimientos y emociones en los niños mediante sus dibujos, por ejemplo, un niño que dibuja espirales puede ser que este bloqueado, si dibuja a su familia o momentos felices demuestra su alegría (Barturén y saavedra, 2022).

Además, el proceso creativo inherente a las artes plásticas también contribuye al desarrollo de la autoestima y la confianza en los niños. La satisfacción que sienten al terminar una obra de arte proporciona una sensación de logro y orgullo, esto refuerza positivamente su autoestima. Así, el apoyo, felicitación de los padres o maestros permite que los niños se sienten reconocidos y validados, lo cual fortalece su confianza y autoestima (Bustacara et al.,2016).

Las actividades artísticas también son herramientas para el autoconocimiento y la reflexión porque permiten a los niños explorar su identidad y reflexionar sobre sus experiencias y emociones. El arte puede ser un espejo que refleja el mundo interno del niño. Mediante la creación artística, los niños pueden explorar diferentes aspectos de su personalidad y sus experiencias, lo cual contribuye al autoconocimiento. Esta reflexión introspectiva es una parte esencial del desarrollo emocional, ya que ayuda a los niños a entender quiénes son y cómo se relacionan con el mundo que les rodea (Mondragón e Idrogo, 2022).

Otro aspecto importante de las actividades artísticas es la reducción del estrés y la ansiedad, ya que, tiene un efecto relajante y terapéutico, lo cual puede ser muy beneficioso para los niños que experimentan estrés o ansiedad. El acto de crear arte puede servir como un medio de escape y un descanso de las preocupaciones diarias. Además, el enfoque y la concentración necesarios para las tareas artísticas pueden desviar la atención de los pensamientos negativos, proporcionando un respiro emocional. Este aspecto terapéutico del arte puede ser un recurso valioso en la gestión del estrés y la ansiedad infantil (Mondragón e Idrogo, 2022).

En relación con la empatía y la comprensión social, las artes plásticas brindan a los niños la oportunidad de explorar diferentes perspectivas y culturas, lo que les ayuda a desarrollar una mayor comprensión y empatía hacia los demás. Las actividades artísticas en grupo también promueven la colaboración y el trabajo en equipo, enseñando a los niños a compartir, respetar las ideas de los demás y trabajar juntos para lograr un objetivo común (Castaneda, 2017).

Por otra parte, para maximizar los beneficios de las artes plásticas en la gestión de emociones, es fundamental integrar estas actividades en el currículo educativo de manera intencional y estructurada. Los maestros pueden diseñar programas que utilicen el arte como una herramienta para la educación emocional, permitiendo a los niños explorar y expresar sus emociones en un entorno seguro y de apoyo. Además, la formación de los docentes en el uso del arte como medio terapéutico puede potenciar aún más los beneficios emocionales para los estudiantes (Castaneda, 2017).

Las artes plásticas son mucho más que una simple actividad recreativa para los niños; son una herramienta poderosa para la gestión de emociones y el desarrollo emocional. A través de la expresión artística, los niños pueden comunicar sus emociones, desarrollar su autoestima, reflexionar sobre su identidad, reducir el estrés y fomentar la empatía y la comprensión social. Integrar las artes plásticas en la educación y la vida cotidiana de los niños es esencial para su bienestar emocional y su crecimiento integral. En un mundo cada vez más complejo y demandante, el arte ofrece un refugio y un medio para que los niños naveguen sus emociones de manera saludable y constructiva (Menjura y Franco, 2022).

Por lo anterior, considero que, las artes plásticas son una componente esencial de la educación infantil, ofreciendo innumerables beneficios para el desarrollo cognitivo, emocional, social y físico de los niños. A través de la creación artística, los niños no solo aprenden a

expresar y gestionar sus emociones, sino que también desarrollan habilidades cruciales para su crecimiento integral. Integrar las artes plásticas en el currículo escolar y fomentar su práctica en el hogar y la comunidad es vital para nutrir a niños creativos, seguros de sí mismos y socialmente conscientes. En última instancia, las artes plásticas no solo enriquecen la educación, sino que también contribuyen a formar individuos más completos y preparados para enfrentar los desafíos del mundo. Ramos (2022) hace referencia a que, en la etapa de educación infantil, la de educación plástica fomenta la adquisición gradual de autonomía y promueve una convivencia adecuada entre los niños y las niñas.

En definitiva, las artes plásticas son una herramienta poderosa en la educación preescolar, ofreciendo múltiples beneficios para el desarrollo cognitivo, emocional, social y motor de los niños. Al incorporar estas actividades en el currículo educativo, los educadores pueden crear un ambiente de aprendizaje dinámico y enriquecedor que apoya el crecimiento integral de los pequeños. En un mundo cada vez más centrado en la tecnología y las habilidades académicas, es vital reconocer y valorar la importancia de las artes plásticas en la formación de individuos creativos, emocionalmente inteligentes y socialmente competentes (Menjura y Franco, 2022).

El Arte en los Niños

Para empezar, el arte en los niños ha sido una constante en la historia de la humanidad, desempeñando un papel esencial en su desarrollo y en la transmisión de conocimientos y culturas. Si hablamos de cómo el arte ha influido en los niños a lo largo de diferentes épocas y culturas, para entender la importancia del arte en los niños haremos un breve recorrido histórico del arte, empezamos con hablar de las culturas primitivas, en estas, el arte era una parte integral de la vida cotidiana y un medio de enseñanza para los jóvenes. Los dibujos rupestres y las tallas en piedra, como las que han sido halladas por humanidad, las cuales, no solo eran expresiones

creativas, sino también herramientas educativas. Los niños aprendían sobre la caza, la recolección y los rituales religiosos a través de estas representaciones artísticas. Este arte temprano permitía la transmisión de conocimientos esenciales para la supervivencia y la cohesión social.

Igualmente, en civilizaciones como la egipcia, griega y romana, el arte continuó desempeñando un papel fundamental en la educación de los niños. Los antiguos egipcios utilizaban el arte para enseñar religión, historia y valores culturales. Las pinturas y esculturas en templos y tumbas eran lecciones visuales sobre dioses, faraones y la vida después de la muerte. En la antigua Grecia, el arte estaba profundamente entrelazado con la educación. Los niños aprendían sobre mitología, ética y heroísmo a través de la literatura, el teatro y las representaciones visuales. Las historias de héroes y dioses griegos, representadas en cerámicas y esculturas, no solo entretenían, sino que también inculcaban valores morales y cívicos.

Durante la Edad Media, el arte en Europa tuvo una fuerte orientación religiosa. Los monasterios y catedrales eran centros de aprendizaje, donde los niños aprendían a leer y escribir copiando manuscritos iluminados. Estas obras de arte, ricamente decoradas, no solo eran textos religiosos, sino también herramientas para enseñar a los niños sobre la Biblia y la moral cristiana. En otras partes del mundo, como en el mundo islámico, el arte también jugó un papel educativo. La caligrafía, la arquitectura y las miniaturas persas eran formas de arte que enseñaban historia, ciencia y religión. Los niños aprendían a través de estas representaciones visuales y estéticas, desarrollando tanto sus habilidades artísticas como su conocimiento académico.

Durante la época del Renacimiento el arte marcó un resurgimiento, los humanistas renacentistas creían en el desarrollo completo del individuo, y el arte era una parte crucial de esta

filosofía. Los niños de las familias nobles y acomodadas recibían educación en dibujo, pintura y música como parte de su formación integral. Algunos artistas que se destacaron en esta época fueron Leonardo da Vinci y Miguel Ángel, los cuales, no solo creaban obras maestras, sino que también enseñaban a sus aprendices, muchos de los cuales eran jóvenes. Estos talleres eran centros de aprendizaje donde los niños aprendían técnicas artísticas, así como matemáticas, anatomía y ciencias, todo interconectado a través del arte. En la era moderna, la educación artística se expandió más allá de las élites y se hizo accesible a un público más amplio. Las escuelas públicas comenzaron a incluir el arte en sus currículos, reconociendo su importancia para el desarrollo emocional y cognitivo de los niños. Movimientos artísticos como el Romanticismo y el Impresionismo influenciaron la educación, fomentando la creatividad y la expresión individual.

En resumen, el arte ha sido una constante en la vida de los niños a lo largo de la historia, proporcionando no solo una forma de expresión y entretenimiento, sino también una herramienta esencial para la educación y el desarrollo personal. Desde las sociedades primitivas hasta la era contemporánea, el arte ha ayudado a los niños a entender el mundo que los rodea, a desarrollar habilidades críticas y a expresar sus emociones. Reconocer y valorar esta herencia histórica del arte en la educación de los niños es crucial para continuar fomentando su crecimiento integral en el futuro.

Importancia del Arte en los Niños

El arte juega un papel crucial en el desarrollo de los niños en edad de transición, que generalmente abarca a aquellos de entre 3 y 6 años. Esta etapa, caracterizada por una rápida evolución cognitiva, emocional y social, se beneficia enormemente de la inclusión de actividades artísticas en el entorno educativo. A través del arte, los niños no solo descubren su creatividad,

sino que también desarrollan habilidades esenciales para su futuro aprendizaje y bienestar (Bustacara et al., 2016).

Las artes fomentan el desarrollo cognitivo en los niños de transición. Actividades como la pintura, el dibujo y la escultura mejoran la coordinación mano-ojo, la motricidad fina y la percepción visual. Estos niños están en una fase crucial donde están aprendiendo a controlar sus movimientos y a utilizar herramientas básicas. Al participar en actividades artísticas, practican estas habilidades de manera lúdica y significativa, lo que facilita una mejor preparación para el aprendizaje formal de la escritura y otras actividades académicas (Quitíán y Ospina, 2019). Así mismo, el arte estimula la imaginación y la creatividad, aspectos fundamentales en el desarrollo infantil. Los niños de transición están empezando a comprender y explorar el mundo que les rodea. A través del arte, pueden representar sus experiencias, sentimientos y pensamientos de maneras únicas y personales. Esta exploración creativa es esencial, ya que les permite desarrollar la capacidad de pensar de manera abstracta y resolver problemas de manera innovadora.

El desarrollo emocional es otro aspecto clave en el que el arte tiene un impacto significativo. Desde temprana edad, los niños experimentan una amplia gama de emociones que a menudo no pueden expresar verbalmente. El arte ofrece una vía alternativa para comunicar estos sentimientos. La expresión artística ofrece una vía segura y constructiva para expresar sentimientos que aún no pueden verbalizar completamente, debido a que, a través de dibujos, pinturas, esculturas y otras formas de expresión artística, los niños pueden plasmar sus alegrías, miedos, frustraciones y esperanzas. Este proceso no solo les permite exteriorizar sus emociones, sino también comprenderlas mejor al verlas representadas de manera tangible (Mondragón e Idrogo, 2022). Crear arte puede ser una experiencia terapéutica que ayuda a los niños a procesar

sus emociones y a ganar una mayor comprensión de sí mismos. Además, el arte proporciona una sensación de logro y autoestima cuando los niños ven sus creaciones valoradas y apreciadas.

De igual manera, las actividades artísticas promueven la colaboración y la comunicación. Los niños en edad de transición están empezando a interactuar más con sus compañeros y a formar sus primeras relaciones sociales. Las actividades artísticas en grupo, como proyectos de arte colaborativos o juegos teatrales, enseñan a los niños a trabajar juntos, compartir materiales y respetar las ideas de los demás. Estas experiencias son fundamentales para el desarrollo de habilidades sociales y de trabajo en equipo, que son esenciales para su vida futura (Dévora y Hernández, 2017).

El arte también puede ser una herramienta para fomentar la empatía en los niños. Al crear y compartir arte, los niños aprenden a apreciar y respetar las emociones y perspectivas de los demás. Participar en proyectos artísticos colectivos, como murales o obras de teatro, enseña a los niños a trabajar juntos y a entender cómo sus acciones y palabras afectan a los demás. Esta comprensión es crucial para el desarrollo de relaciones saludables y para la construcción de una comunidad empática y solidaria.

A pesar de los claros beneficios, es común que las artes sean subestimadas en la educación de los niños de transición. Muchos currículos priorizan las habilidades académicas tradicionales, como la lectura y las matemáticas, a expensas de las actividades artísticas. Sin embargo, es crucial reconocer que el desarrollo integral de un niño no puede ser medido solo en términos de logros académicos. Las artes enriquecen la vida de los niños y proporcionan un equilibrio necesario para su bienestar general. Para maximizar los beneficios de las artes en los niños de transición, es vital que los padres y educadores promuevan y faciliten el acceso a estas actividades. Proveer materiales artísticos, crear espacios donde los niños se sientan libres para

explorar y expresar su creatividad, y valorar sus esfuerzos son pasos importantes para garantizar que los niños puedan aprovechar al máximo el potencial transformador del arte (Velásquez, 2020).

En otras palabras, las artes son una herramienta esencial en el desarrollo de los niños de transición. A través de actividades artísticas, los niños desarrollan habilidades cognitivas, emocionales y sociales que son fundamentales para su crecimiento integral. Al integrar las artes en el currículo educativo y en la vida diaria de los niños, estamos invirtiendo en su bienestar y en su capacidad para convertirse en individuos completos y capaces de enfrentar los desafíos futuros.

Etapas Evolutivas del Arte en los Niños

El desarrollo artístico en los niños pasa por varias etapas evolutivas que reflejan su crecimiento cognitivo, emocional y motor. Estas etapas no solo muestran el progreso en las habilidades técnicas, sino también en la manera en que los niños perciben y representan el mundo a su alrededor.

Garabateo (2-4 años). Durante esta etapa, los niños comienzan a explorar los materiales de arte y a experimentar con las marcas que pueden hacer. Los garabatos son aleatorios y desordenados, y no tienen intención representativa. Los niños disfrutan del movimiento físico involucrado en el dibujo y comienzan a desarrollar la coordinación ojo-mano. Garabateo desordenado: los movimientos son amplios y sin control preciso. Los niños pueden no mirar el papel mientras dibujan. Garabateo controlado: comienzan a desarrollar más control sobre sus movimientos y los garabatos se vuelven más consistentes. Garabateo con nombre: los niños empiezan a asignar nombres a sus garabatos, mostrando el comienzo de la intención representativa (Llatas, 2021).

Preesquemática (4-7 años). En esta etapa, los niños comienzan a crear representaciones más reconocibles de personas y objetos. Las figuras humanas suelen aparecer como "muñecos renacuajo" con una cabeza grande y extremidades que se extienden directamente desde la cabeza. Figuras simples: Las figuras humanas y de animales son básicas, con pocos detalles. Los dibujos son a menudo desproporcionados y las partes del cuerpo pueden estar mal colocadas. Uso del color: El color se usa de manera arbitraria y no necesariamente corresponde a la realidad (Llatas, 2021).

Esquemática (7-9 años). Los niños desarrollan esquemas más consistentes para representar objetos y personas. Los dibujos se vuelven más detallados y proporcionados. Esquemas consistentes: Las figuras humanas tienen cuerpos, cabezas, brazos y piernas claramente definidos. Los niños desarrollan una "fórmula" para dibujar ciertos objetos. Representación de la realidad: El uso del color se vuelve más realista y los dibujos muestran una comprensión básica de la perspectiva (Llatas, 2021).

Realismo Naciente (9-12 años). Los niños comienzan a preocuparse más por la precisión y el realismo en sus dibujos. La atención al detalle aumenta significativamente. Detalles y proporciones: Los dibujos muestran una mejor comprensión de las proporciones y los detalles específicos. Perspectiva y profundidad: Los niños comienzan a experimentar con la perspectiva y la profundidad, intentando crear una sensación de espacio en sus dibujos (Llatas, 2021).

Realismo Pseudonaturalista (12-14 años). En esta etapa, los niños buscan un mayor realismo en sus obras de arte. La representación de las emociones y el movimiento se vuelve más importante. Realismo detallado: Los dibujos muestran un alto nivel de detalle y una comprensión avanzada de la perspectiva y las proporciones. Expresión emocional: Los niños intentan capturar expresiones faciales y posturas que transmitan emociones (Llatas, 2021).

Decisión crítica (14 años en adelante). Los adolescentes comienzan a tomar decisiones críticas sobre su estilo artístico y su interés en el arte. Algunos pueden continuar desarrollando sus habilidades artísticas, mientras que otros pueden perder interés. **Estilo personal:** Los adolescentes que siguen interesados en el arte pueden desarrollar un estilo personal único. **Técnica avanzada:** Los dibujos muestran un dominio avanzado de técnicas artísticas, incluyendo el uso de sombras, luces y texturas (Llatas, 2021).

Para finalizar, el desarrollo artístico en los niños es un proceso evolutivo que refleja su crecimiento cognitivo, emocional y motor. Comprender estas etapas puede ayudar a padres y educadores a apoyar y fomentar la creatividad y el desarrollo artístico de los niños. Al proporcionar un entorno enriquecedor y estimulante, podemos ayudar a los niños a explorar y expresar su mundo interno y externo a través del arte (Llatas, 2021).

Discusión

Principales Hallazgos del Estudio

En el presente apartado se pretende dar un sentido a los resultados obtenidos tanto de la revisión bibliográfica, como a la intención de que esos resultados contribuyan a orientar formas de ser y hacer con la población infantil asumida como sujetos de estudio, dado que es desde esta población de la cual emerge la necesidad de indagar el tema en función de dar solución a un problema manifiesto en torno al manejo de emociones. En primer término, se debe recalcar que los niños del grado transición de la Institución Educativa Alianza, están en un periodo escolar crucial para su desarrollo emocional, ya que, en esta etapa experimentan y expresan una variedad de emociones que pueden afectar significativamente su comportamiento y aprendizaje en el entorno escolar.

Razón por la cual desde la pregunta problemática ¿Cómo la gestión de emociones en la educación infantil, en apoyo de actividades relacionadas con el arte, apoya los procesos formativos y de convivencia en los niños y niñas del grado transición de I.E. Alianza en el municipio de San Andrés de Sotavento Córdoba? El primer hallazgo refiere a describir a groso modo las emociones más comunes que afectan a los niños en el grado transición, cómo estas emociones impactan el ambiente escolar, para en apoyo con la revisión bibliográfica proponer estrategias didácticas que permitan mejorar este entorno educativo en particular teniendo en cuenta las categorías apriorísticas mencionadas anteriormente.

Emociones que Afectan a los Niños del Grado Transición de la Institución Educativa Alianza

Las emociones cumplen un papel fundamental en el desarrollo integral de los niños. Entre las emociones más dominantes en los niños del grado transición se encuentran la ansiedad, la frustración, la tristeza, la alegría y el miedo. A continuación, se describen y definen estas

emociones. La ansiedad en los niños pequeños puede manifestarse debido a la separación de los padres, el temor a lo desconocido o a nuevas experiencias, y la presión social para encajar con sus compañeros. Los niños ansiosos pueden mostrar signos de inquietud, irritabilidad y dificultad para concentrarse. Frustración: esta surge cuando los niños enfrentan desafíos que superan sus habilidades actuales, como problemas para completar tareas o dificultades en la interacción social. Esta emoción puede llevar a comportamientos de enojo, agresión o retiro social.

Tristeza: esta emoción puede ser el resultado de la pérdida de una mascota, un cambio en la estructura familiar o conflictos con compañeros. Los niños tristes pueden parecer apáticos, retraídos y mostrar una disminución en el interés por las actividades escolares. Por su parte, la alegría se manifiesta cuando los niños participan en actividades que disfrutan, reciben reconocimiento positivo y logran establecer relaciones afectivas con nuevos compañeros y/o maestra. La alegría facilita el aprendizaje y la socialización, promoviendo un ambiente escolar positivo. Por último, el miedo en los niños preescolares puede ser provocado por factores como la oscuridad, los animales, o situaciones sociales desconocidas. Los niños que experimentan miedo pueden presentar comportamientos evitativos, llanto y dificultad para participar en actividades grupales.

Impacto de las Emociones en el Ambiente Escolar

Las emociones de los niños no solo afectan su bienestar individual, sino que también influyen en el ambiente escolar general. Un aula donde predominan emociones negativas como la ansiedad, la frustración y la tristeza puede convertirse en un entorno tenso y poco propicio para el aprendizaje. Por otro lado, un ambiente en el cual prevalecen la alegría y la seguridad emocional tiende a ser más colaborativo y motivador. En tal sentido, es importante estar atentos ante la manifestación de emociones como: la ansiedad, la cual puede crear un ambiente de

tensión y nerviosismo, afectando la atención y participación de los niños. Frustración: puede llevar a conflictos entre compañeros y dificultar el desarrollo de habilidades sociales. Tristeza: puede disminuir la participación activa y el entusiasmo general en el aula. Alegría: fomenta la cooperación, la participación y el entusiasmo por el aprendizaje. Miedo: puede causar evitación de ciertas actividades y limitar el desarrollo de nuevas habilidades.

En razón a lo anterior, la revisión documental avocada a la convivencia escolar, en la gestión de emociones y la educación artística como medio para ese fin en particular, permite evidenciar que en términos generales que la educación artística desde sus diversas actividades puede llegar a ser un gran apoyo didáctico y educativo realmente importante para coadyubar en el manejo de emociones en razón de orientar una sana convivencia escolar y con ello potenciar la sana construcción emocional de seres humanos en formación.

Es así como al poner a dialogar la experiencia vivida de los niños y niñas más lo encontrado en la revisión bibliográfica, en la intención de dar cumplimiento a lo propuesto en los objetivos se plantean posibles estrategias que desde la educación artística contribuyan al manejo de las emociones con los niños de la institución; cabe aclarar que se pueden implementar muchas y con muchas variantes dependiendo de situaciones, tiempos y contextos, sin embargo, dado el conocimiento directo, derivado de la convivencia con la población se estructuran las que a continuación se describen.

Estrategias para Mejorar el Ambiente Escolar

Para mitigar los efectos negativos de las emociones y promover un ambiente escolar positivo, es fundamental implementar estrategias que apoyen el desarrollo emocional de los niños. Según la literatura revisada, se sugieren las siguientes acciones:

Educación emocional: incorporar programas de educación emocional en el currículo escolar para enseñar a los niños a identificar y gestionar sus emociones de manera saludable.

Ambiente seguro y acogedor: crear un entorno físico y emocionalmente seguro donde los niños se sientan protegidos y valorados. Esto incluye espacios cómodos y el uso de lenguaje positivo y alentador.

Intervenciones tempranas: detectar y abordar tempranamente las señales de ansiedad, frustración y tristeza mediante la colaboración con psicólogos escolares y consejeros.

Fomentar la comunicación abierta: promover una comunicación abierta entre los niños, los padres y los educadores para crear un sistema de apoyo sólido.

Actividades lúdicas y creativas: incorporar actividades lúdicas y creativas que permitan a los niños expresar sus emociones de manera constructiva y desarrollar habilidades sociales.

Posibles Estrategias de la Educación Artística que Contribuyan al Manejo de las Emociones con los Niños de la Institución

Talleres de Expresión Artística. Organizar talleres regulares en los cuales los niños puedan participar en actividades de arte como pintura, dibujo, escultura y collage. Estos permiten a los niños expresar sus sentimientos de manera no verbal, fomentan la creatividad y la autoexpresión y ayudan a los niños a identificar y comunicar sus emociones. Ejemplos: escultura con arcilla: los niños moldean arcilla para crear figuras que representen sus emociones. Pueden hacer caras con diferentes expresiones o formas abstractas que simbolicen sus sentimientos. Además de fomentar el desarrollo de habilidades motoras finas, ayuda a mantener a los niños concentrados y en calma.

Actividad: "Caras emocionales" - Los niños crean caras de arcilla con diferentes expresiones (feliz, triste, enojado, sorprendido) y explican sus creaciones al grupo.

Dactilopintura: "Pinta tu día" Cada niño pinta una imagen que represente cómo se siente ese día. Luego, comparten y discuten sus pinturas con el grupo.

Collages: utilizando revistas, papel de colores, tijeras y pegamento, los niños crean collages sobre emociones específicas, es decir, sobre cosas que les causen felicidad o cosas que lo asusten.

Dibujos: proporcionar materiales de dibujo y permitir a los niños crear libremente, fomenta la autoexpresión y la creatividad sin restricciones, además, permite a los niños representar sus sentimientos y pensamientos de manera espontánea.

Música y Movimiento. Incorporar actividades musicales y de movimiento que permitan a los niños expresarse físicamente. La música puede calmar a los niños ansiosos y elevar el ánimo de aquellos que se sienten tristes. El movimiento permite a los niños liberar energía acumulada y reducir el estrés y fomenta la coordinación y la percepción corporal. **Ejemplo:** sesiones diarias de "baile libre" en las que los niños pueden moverse al ritmo de diferentes tipos de música y momentos de relajación con música suave para calmar ansiedad o frustración.

Teatro y Juego de Roles. Usar el teatro y los juegos de roles para que los niños representen diferentes emociones y situaciones, ayuda a los niños a entender y empatizar con diferentes emociones, fomenta habilidades sociales y de comunicación y proporciona una salida segura para expresar sentimientos complejos. **Ejemplo:** dramatizaciones de cuentos en las cuales los niños interpretan personajes que experimentan diversas emociones.

Arte Terapéutico. Incorporar técnicas de arte terapia, guiadas por un profesional capacitado o la maestra, para ayudar a los niños a explorar y gestionar sus emociones. El arte terapia es una estrategia importante para que los niños procesen las emociones más difíciles en

un espacio seguro y estructurado para la autoexploración. Ejemplo: sesiones de arte terapia donde los niños crean collages sobre sus sentimientos utilizando revistas y otros materiales.

Creación del Rincón de las Emociones. Fomentar la creación de un diario de arte personal donde los niños puedan dibujar o pintar sus emociones diariamente, es vital para desarrollar el hábito de la reflexión y la autoexpresión, además, ayuda a los niños a monitorear y entender sus propias emociones con el tiempo. Así mismo, proporciona un recurso visual para los educadores y padres sobre el estado emocional del niño. Ejemplo: un rincón de la clase dedicado a materiales de arte donde los niños pueden trabajar en sus diarios de arte durante el tiempo libre.

Proyectos Artísticos Colaborativos. Realizar proyectos de arte en grupo que requieran colaboración y comunicación entre los niños, fomenta el trabajo en equipo y las habilidades de resolución de conflictos, también, ayuda a los niños a sentirse conectados con sus compañeros y promueve un sentido de comunidad y pertenencia. Ejemplo: un mural de clase donde cada niño contribuye con una parte que represente su emoción del día.

Cuentos y Relatos Ilustrados. Los cuentos y relatos ilustrados son herramientas valiosas para ayudar a los niños a gestionar sus emociones. Utilizar cuentos y relatos ilustrados para discutir diferentes emociones y situaciones emocionales ayuda a los niños a identificar y entender diferentes emociones a través de los personajes, también se desarrollan valores como la empatía, el respeto, solidaridad y se desarrollan habilidades para la resolución de problemas. Esto proporciona un punto de partida para discusiones sobre emociones. Ejemplo: leer y discutir cuentos ilustrados que traten sobre la amistad, la tristeza, el miedo, y otros sentimientos, y luego pedir a los niños que dibujen sus propias versiones de la historia. Igualmente, se puede implementar lectura en voz alta o lectura audiovisual mediante proyectores de videoBeam.

Aquí algunos ejemplos de cuentos, “las emociones de Nacho” de Liesbet Slegers “Choco encuentra una mamá” de Keiko Kasza, "El Monstruo de Colores" de Anna Llenas, "Cuando estoy enfadado" de Trace Moroney, "Adivina cuánto te quiero" de Sam McBratney, entre otros.

Creación de Máscaras. Hacer máscaras que representen diferentes emociones como la alegría, la tristeza, el enojo y el miedo, permite que los niños a identificar y representar visualmente diferentes emociones, fomenta la empatía al hacer que los niños piensen en cómo se sienten los demás y proporciona una actividad creativa y lúdica. Ejemplo: un taller en el que los niños diseñan y decoran máscaras de papel maché para luego usarlas en juegos de roles y dramatizaciones.

En resumen, incorporar estas actividades artísticas en la educación de los niños no solo enriquece su experiencia de aprendizaje, sino que también les proporciona herramientas valiosas para su desarrollo emocional y social. Esta discusión destaca la importancia de las artes en el desarrollo emocional de los niños preescolares y proporciona una base sólida para futuras investigaciones y prácticas educativas.

Conclusiones

La investigación realizada en esta monografía, sobre la gestión de las emociones en niños de grado transición de la institución educativa Alianza, a través de actividades artísticas ha proporcionado resultados reveladores que subrayan la importancia de integrar las artes en el currículo educativo temprano.

En primer lugar, el analizar teóricamente cómo la gestión de emociones en la educación infantil, en apoyo de actividades relacionadas con el arte pueden apoyar los procesos formativos y de convivencia en los niños y niñas del grado transición de I.E. Alianza en el municipio de San Andrés de Sotavento, Córdoba permite establecer que si es viable desde contextos educativos específicos mejorar o potenciar una buena convivencia en el aula, tal como lo confirma la revisión documental realizada; por otra parte la educación artística en sus diversas manifestaciones y expresiones es útil como medio didáctico en el manejo de emociones ya que propende por desarrollar sensibilidades y convivencias empáticas. Y es por ello que, desde allí, las estrategias a construir pueden ser variadas, creativas, flexibles y adaptables al marco curricular.

Es por ello que uno de los hallazgos más significativos de esta investigación es el impacto positivo de las actividades artísticas en la identificación y expresión de emociones en los niños. Los talleres de pintura, arte terapia, música, baile, teatro y literatura han demostrado ser herramientas efectivas para que los niños reconozcan y expresen sus sentimientos. A través de la pintura, los niños pueden plasmar visualmente sus emociones, lo que facilita su comprensión y comunicación. La literatura, la música y el teatro, por su parte, permiten a los niños explorar y dramatizar diferentes estados emocionales, lo que enriquece su vocabulario emocional y les ayuda a comprender mejor sus propios sentimientos y los de los demás.

Por otra parte, las actividades artísticas no solo fomentan la gestión de las emociones individuales, sino que también promueven el desarrollo de habilidades sociales y empáticas. Las estrategias de la educación artística mencionadas conllevan al aumento en la cooperación, la empatía y la capacidad para resolver conflictos de manera constructiva. La interacción durante las actividades grupales de arte y teatro proporciona a los niños oportunidades para practicar la comunicación, la toma de turnos y la empatía, lo que resulta crucial para su desarrollo social.

Otro punto importante es, que la expresión creativa a través del arte proporciona una salida positiva para la energía y las emociones intensas, lo que ayuda a disminuir la incidencia de comportamientos agresivos y otros problemas de conducta. Esta mejora en el comportamiento puede estar vinculada a una mayor capacidad para gestionar y canalizar las emociones de manera saludable.

Cabe resaltar, que los resultados de este estudio sugieren que las actividades artísticas deberían ser una parte integral del currículo educativo del grado transición. Se recomienda a los educadores diseñar y facilitar actividades artísticas que estén alineadas con los objetivos de desarrollo emocional. Además, es esencial proporcionar formación y recursos a los maestros para que puedan implementar estas actividades de manera efectiva. La colaboración entre maestros, padres y especialistas en desarrollo infantil es crucial para crear un entorno de apoyo que promueva el bienestar emocional de los niños.

Por otra parte, es importante mencionar que la muestra fue relativamente pequeña y se centró en un solo entorno educativo, lo que puede limitar la generalización de los hallazgos. Futuras investigaciones podrían ampliar la muestra y explorar el impacto de las actividades artísticas en diferentes contextos culturales y educativos.

Para finalizar, las actividades artísticas tienen un impacto significativo en la gestión de las emociones de los niños en edad preescolar. Al proporcionar medios creativos para la expresión y exploración emocional, estas actividades no solo benefician el desarrollo emocional de los niños, sino que también mejoran sus habilidades sociales y reducen comportamientos problemáticos. La integración de las artes en la educación preescolar debería ser considerada una práctica esencial para apoyar el desarrollo integral de los niños.

Recomendaciones

En el grado de transición los niños se ven invitados a enfrentar los desafíos emocionales en sus contextos sociales, es por ello, que estas recomendaciones están dirigidas a encontrar en el arte una herramienta poderosa para que los niños gestionen sus emociones, en tal sentido, se recomienda:

Hacer del arte de manera consciente un espacio de desarrollo emocional, ya que como actividad rectora está presente en las diferentes actividades que posibilitan la expresión de los niños. Aprovechar la exploración del medio, la expresión artística y las interacciones sociales para desplegar estrategias que permitan a los niños el desarrollo emocional a través de las diferentes formas de expresar el arte como el dibujo, la pintura, las representaciones artísticas, teatro, danza, entre otras. Diseñar proyectos artísticos que aborden diferentes emociones permitiendo a los niños explorar y expresar sus sentimientos de manera segura y protegida en compañía de la docente y de sus compañeros de aula. Crear un entorno seguro y de apoyo es importante para la expresión emocional. Crear un ambiente y un clima emocional positivo fomenta la libre expresión de los niños ya que se sentirán que no son juzgados.

Capacitar a los educadores en el uso del arte para el desarrollo emocional y generar redes físicas y virtuales que permitan intercambiar estrategias, en cuyo espacio, se encuentren el arte y la emocionalidad. Desarrollar con los docentes Bancos de Estrategias para utilizar el arte al servicio del desarrollo emocional. Planificar y evaluar de manera constante las estrategias orientadas al desarrollo emocional a través del arte y documentar la efectividad de las estrategias para compartirlas con otros docentes y con la comunidad. Al documentar la evaluación de las estrategias para el desarrollo emocional a partir del arte es posible incrementar la calidad de la educación en los niños del grado de transición.

Referencias Bibliográficas

- Amador, J. (2020). El arte rupestre como medio de comunicación. Observaciones de método sobre su interpretación. En *Interacciones artísticas y procesos comunicativos* (71-108). Editorial Elementum. <https://acortar.link/zqJeRk>
- Argote, A., Vidal, N. & Jiménez, C. (2014). La educación artística: una práctica pedagógica en la formación de sujetos diversos. *Plumilla educativa*, 14(2), 85-107.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5920388>
- Ariola, A. & Pérez, H. (1999). Inteligencia emocional: teoría y praxis en educación. *Revista Iberoamericana de Educación*. (15), 1-5.
<https://rieoei.org/historico/deloslectores/527Ariola.pdf>
- Barturén, E. & Saavedra, F. (2022). Modelo educativo para desarrollar inteligencia emocional en niños de educación inicial. *ZHOECOEN*, 14(1), 43–58.
<https://doi.org/10.26495/tzh.v14i1.2142>
- Blanco C., A. (2019). *La emoción y sus componentes*. Universidad de Alcalá. Grupo LEIDE –
<https://grupoleide.com/wp-content/uploads/2019/09/Ana-Blanco-La-emoci%C3%B3n-y-sus-componentes.pdf>
- Bustacara, L., Montoya, & M. Sánchez, S. (2016). El arte como medio para expresar las emociones, en los niños y niñas de educación inicial.[trabajo de grado, Universidad Distrital Francisco José De Caldas, Colombia] Repository.udistrital.edu.co
<https://repository.udistrital.edu.co/bitstream/handle/11349/2647/BustacaraGarciaLuzNell y2016.pdf;jsessionid=99E52788ADF2BCC22339523C7CA34C34?sequence=1>

- Caballero, D. (2018) Inteligencia emocional y educación artística: herramientas educativas para disminuir la violencia escolar [Tesis de Maestría, Universidad Externado de Colombia, Colombia] Repositorio Uexternado.
<https://bdigital.uexternado.edu.co/server/api/core/bitstreams/6bb965ae-a53d-49e6-b95e-2d28c75c8a9a/content>
- Castañeda, M. (2017). *El arte en la etapa de educación infantil*. [Trabajo de grado, Universidad de Valladolid, España] <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/26821/TFG-G%202566.pdf?sequence=1>
- Castillo G., R., & Álava S., S. (2023). *Inteligencia emocional en familia*. Editorial síntesis.
<https://www.sintesis.com/libro/inteligencia-emocional-en-familia>
- Cruz, Y., & Moreira, M. (2023). El desarrollo de la inteligencia emocional para afrontar problemas psicosociales en niños preescolares. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 8(1), 602-631. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9263620>
- Castiñeyra, P. (2014). Arte y expresión en el pensamiento de E. H. Gombrich. *Panta Rei. Revista Digital de Ciencia y Didáctica de la Historia*. 8, 59-70.
<http://dx.doi.org/10.6018/pantarei/2014/5>
- Chóliz, M. (2005): Psicología de la emoción: el proceso emocional. Universidad de Valencia.
<https://www.uv.es/~cholz/Proceso%20emocional.pdf>
- Dévora, M. & Hernández, M. (2017). La educación emocional a través del arte. Proyecto de innovación con revisión teórica. [Tesis de Maestría, Universidad La Laguna, España]
<https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/11490/La%20educacion%20emocional%20a%20traves%20del%20arte.pdf?sequence=1>

- García, A. (2005). Enseñanza y aprendizaje en la educación artística. *El Artista*, (2), 80-97.
<https://www.redalyc.org/pdf/874/87400207.pdf>
- Goleman, D. (1995). La inteligencia emocional: por qué es más importante que el cociente Intelectual. Le Libros, <https://iuymca.edu.ar/wp-content/uploads/2022/01/La-Inteligencia-Emocional-Daniel-Goleman-1.pdf>
- Jaimes F., J.C. (2020) Las artes plásticas como estrategia para el desarrollo emocional de los niños en la educación inicial. [Trabajo de Grado Pregrado, Universidad de Pamplona]. Repositorio Hulago Universidad de Pamplona.
<http://repositoriodspace.unipamplona.edu.co/jspui/handle/20.500.12744/6321>
- Jiménez D, P. J. (Coord.). (2017). *El arte como terapia: Aportes de disciplinas psico-físicas para un mayor autoconocimiento*. Fontamara.
https://www.academia.edu/68831233/Libro_El_Arte_como_terapia
- Llatas L., M. (2021). Etapas de evolución en el dibujo y modelado infantil. Universidad Nacional de Tumbes. <https://repositorio.untumbes.edu.pe/handle/20.500.12874/64594>
- López M., J. M. (2023). La educación emocional en educación infantil: Programa de intervención [Tesis de maestría, Universidad Europea, Valencia, España].
https://titula.universidadeuropea.com/bitstream/handle/20.500.12880/6503/TFM_Juana%20Maria%20Lopez%20Maldonado.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Melamed, A, (2016). las teorías de las emociones y su relación con la cognición: un análisis desde la filosofía de la mente. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Jujuy*, (49), 13-38.
<https://www.redalyc.org/pdf/185/18551075001.pdf>

- Menjura, M. I., & Franco, B. E. (2022). Manifestaciones de la autorregulación emocional en niños y niñas de educación inicial. *Tempus Psicológico*, 5(2), 49-64.
<https://doi.org/10.30554/tempuspsi.5.2.4186.2022>
- Ministerio de Educación Nacional [MEN]. (2000). *Lineamientos curriculares: educación artística*. <https://bibliotecadigital.magisterio.co/libro/lineamientos-curriculares-educacion-artistica-0>
- Ministerio de Educación Nacional [MEN]. (2014) *El arte en la educación inicial. Documento número 21*. Ed: Naranjo.
<https://www.mineducacion.gov.co/portal/men/Publicaciones/Documentos/341813:Documento-N-21-El-arte-en-la-educacion-inicial>
- Meneses L., E., & Valencia A., E. (2023). El impacto de la educación artística en el desarrollo integral de los estudiantes. *Bastcorp International Journal*, 2(2), 15–24.
<https://doi.org/10.62943/bij.v2n2.2023.29>
- Mondragón, E. & Idrogo, F. (2022). Modelo educativo para desarrollar inteligencia emocional en niños de educación inicial. *TZHOECOEN*, 14(1), 43-58.
<https://revistas.uss.edu.pe/index.php/tzh/article/view/2142>
- Mora, F. (2017). El cerebro sólo aprende si hay emoción. *Educación 3.0*
<https://annafores.wordpress.com/2016/02/25/francisco-mora-el-cerebro-solo-aprende-si-hay-emocion/>
- Muslera, M. (2016). *Educación Emocional en niños de 3 a 6 años*. [Trabajo de grado, Universidad de la República, Uruguay] Repositorio Udelar. <https://acortar.link/yjINIZ>

- Oliveros, V. B. (2018). La inteligencia emocional desde la perspectiva de Rafael Bisquerra. *Revista de Investigación*, 42(93).
<https://www.redalyc.org/journal/3761/376157736006/376157736006.pdf>
- Pellicer, S. (2020). Los enfoques pedagógicos presentes en la Educación Artística. *Trayectoria: Práctica Docente en Educación Artística*, (7), 66-87.
<https://www.ojs.artes.unicen.edu.ar/index.php/trayectoria/article/view/778>
- Peña, M. (2021). La educación emocional en niños del nivel preescolar: una revisión sistemática. *TecnoHumanismo. Revista Científica 1*(11), 1-21
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8179036>
- Quitán M., S & Ospina, R. (2019). La educación artística como estrategia para mejorar la convivencia escolar en niños. Ibagué [Trabajo de grado, Universidad del Tolima, Colombia] <https://repository.ut.edu.co/server/api/core/bitstreams/f8ecf961-db3a-4421-aa5f-2efb08771343/content>
- Ramos V., N. (2022). El desarrollo sensorial en la etapa de Infantil a través de la Educación Artística. *DEDiCA Revista de Educação e Humanidades*, 6(20), 1-16.
<https://acortar.link/rnv5fX>
- Ridge, B. V. (2023, 4 de octubre). *El impacto del arte digital en la actualidad: Una mirada detallada*. Medium Multimedia. <https://www.mediummultimedia.com/disenio/como-es-el-arte-digital-en-la-actualidad/>
- Scherer, K. R. (2005). What are emotions? And how can they be measured? *Social Science Information* 44(4), 695–729.
<https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0539018405058216>

- Trujillo F., M., & Rivas, L. (2005). Orígenes, evolución y modelos de inteligencia emocional. *INNOVAR*. Revista de Ciencias Administrativas y Sociales, Universidad Nacional de Colombia 15(25), 9-24. <https://www.redalyc.org/pdf/818/81802502.pdf>
- Vallecillo, N. (2022). El desarrollo sensorial en la etapa de infantil a través de la educación artística. *DEDiCA Revista De Educação E Humanidades* (dreh), (20), 51-72. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/dedica/article/view/22531>
- Velásquez, S. (2020). La disciplina positiva para la regulación de emociones en niños y niñas de edad preescolar. [Trabajo de grado, Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú] <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/25085>